

**EL TEATRO.**

---

**COLECCION**  
**DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS.**

---

**REPERTORIO DE LOS BUFOS ARDERIUS.**

---

**EL POTOSI SUBMARINO,**

---

ZARZUELA CÓMICO-FANTÁSTICA EN TRES ACTOS Y EN VERSO.

---

MADRID:  
OFICINAS: PEZ, 40, 2.º  
1870.

---


# CATALOGO

DE LAS OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS DE LA GALERIA

## EL TEATRO.

- Al cabo de los años mil.  
 A mor de antesala.  
 Abelardo y Eloisa.  
 Abnegacion y nobleza.  
 Angela.  
 Afectos de odio y amor.  
 Arcanos del alma.  
 Amar despues de la muerte.  
 Al mejor cazador...  
 Achaque quieren las cosas.  
 Amor es sueño.  
 A caza de cuervos.  
 A caza de herencias.  
 Amor, poder y pelucas.  
 Amar por señas.  
 A falta de pan...  
 Artículo por artículo.  
 Aventuras Imperiales.  
 Achaques matrimoniales.  
 Andarse por las ramas.  
 A pan y agua.  
 Al Africa.  
 Bonito viaje.  
 Boadicea, *drama heróico*.  
 Batalla de reinas.  
 Berta la flamenca.  
 Barómetro conyugal.  
 Bienes mal adquiridos.  
 Bien vengas mal si vienes solo.  
 Bondades y desventuras.  
 Corregir al que yerra.  
 Cañizares y Guevara.  
 Cosas suyas.  
 Calamidades.  
 Como dos gotas de agua.  
 Cuatro agravios y ninguno.  
 Como se empeñe un marido!  
 Con razon y sin razn.  
 Cómo se rompen palabras.  
 Conspirar con buena suerte.  
 Chismes, parientes y amigos.  
 Con el diablo á enchilladas.  
 Costumbres políticas.  
 Contraste s.  
 Catilina.  
 Carlos IX y los Hugonotes.  
 Carniola.  
 Candidito.  
 Caprichos del corazon.  
 Con canas y polleando.  
 Culpa y castigo.  
 Crisis matrimonial.  
 Cristóbal Colou.  
 Corregir al que yerra.  
 Clementina.  
 Con la música á otra parte.  
 Cara y cruz.  
 Dos sobrinos contra un tio.  
 D. Primo Segundo y Quinlo.  
 Deudas de la conciencia.  
 Don Sancho el Bravo.  
 Don Bernardo de Cabrera.  
 Dos artistas.  
 Diana de San Roman.  
 D. Tomás.  
 De audaces es la fortuna.  
 Dos hijos sin padre.  
 Dónde menos se piensa...  
 D. José, Pepe y Pepilo.  
 Dos mirlos blancos.  
 Deudas de la honr.  
 De la mano á la boca.  
 Doble emboscada.  
 El amor y la moda.  
 Está local
- En mangas de camisa.  
 El que no cae... resbala.  
 El niño perdido.  
 El querer y el reasear...  
 El hombre negro.  
 El fin de la novela.  
 El flántropo.  
 El hijo de tres padres.  
 El último vals de Weber.  
 El hongo y el miriñaque.  
 ¡Es una niñalva!  
 Echar por el atajo.  
 El tayo de los maridos.  
 El onceno no estorbar.  
 El anillo del Rey.  
 El caballero feudal.  
 ¡Es un ángel!  
 El 5 de agosto.  
 El escondido y la tapada.  
 El licenciado Vidriera.  
 ¡En crisis!  
 El Justicia de Aragon.  
 El Monarca y el Judío.  
 El rico y el pobre.  
 El beso de Judas.  
 El alma del Rey Garcia.  
 El afan de tener novio.  
 El juicio púbblico.  
 El sitio de Sebasopol.  
 El todo por el todo.  
 El gitano, ó el hijo de las Alpu-  
 jarras.  
 El que las da las toma.  
 El camino de presidio.  
 El honor y el dinero.  
 El payaso.  
 Este cuarto se alquila.  
 Esposa y mártir.  
 El pan de cada dia.  
 El mestizo.  
 El diablo en Amberes.  
 El ciego.  
 El protegido de las nubes.  
 El marqués y el marquesito.  
 El reloj de San Plácido.  
 El bello ideal.  
 El castigo de una falla.  
 El estandarte español en las cos-  
 tas africanas.  
 El conde de Montecristo.  
 Elena, ó hermana y rival.  
 Esperanza.  
 El grito de la conciencia.  
 ¡El autor! ¡El autor!  
 El enemigo en casa.  
 El último pichon.  
 El literato por fuerza.  
 El alma en un hilo.  
 El alcalde de Pedroñeras.  
 Egoismo y honradez.  
 El honor de la familia.  
 El hijo del ahorcado.  
 El dinero.  
 El jorobado.  
 El Diabolo.  
 El Arte de ser feliz.  
 El que no la corre antes...  
 El loco por fuerza.  
 El soplo del diablo.  
 El pastelero de Paris.  
 Furor parlamentario.  
 Fallas juveniles.  
 Francisco Pizarro.  
 Fe en Dios.  
 Gaspar, Melchor y Baltasar, ó el
- ahijado de todo el mundo.  
 Genio y figura.  
 Historia china.  
 Hacer cuenta sin la haca.  
 Herencia de lagrimas.  
 Instintos de Alarcon.  
 Indicios vehementes.  
 Isabel de Medicis.  
 Ilusiones de la vida.  
 Imperfecciones.  
 Intrigas de tocador.  
 Ilusiones de la vida.  
 Jaime el Barbudo.  
 Juan sin Tierra.  
 Juan sin Pena.  
 Jorge el artesano.  
 Juan Diente.  
 Los nerviosos.  
 Los amantes de China.  
 Lo mejor de los dados.  
 Los dos sargentos españoles.  
 Los dos inseparables.  
 La pesadilla de un caso.  
 La hija del rey Rene.  
 Los extremos.  
 Los dedos huéspedes.  
 Los éxtasis.  
 La posada de una carta.  
 La mosquita muerta.  
 La hidrofobia.  
 La cuenta del zapalero.  
 Los quid pro quos.  
 La Torre de Londres.  
 Los amantes de Teruel.  
 La verdad en el espejo.  
 La banda de la Condesa.  
 La esposa de Sancho el Grande.  
 La boda de Quevedo.  
 La Creacion y el Diluvio.  
 La gloria del arte.  
 La Gitanilla de Madrid.  
 La Madre de San Fernando.  
 Las flores de Don Juan.  
 Las apariencias.  
 Las guerras civiles.  
 Lecciones de amor.  
 Los maridos.  
 La láplda mortuoria.  
 La bolsa y el bolsillo.  
 La libertad de Florencia.  
 La Archiduquesita.  
 La escuela de los amigos.  
 La escuela de los perdidos.  
 La escala del poder.  
 Las cuatro estaciones.  
 La Providencia.  
 Los tres banqueros.  
 Las hermanas de la Caridad.  
 La niña Iris.  
 La dicha en el bien ajeno.  
 La mujer del pueblo.  
 Las bodas de Camacho.  
 La cruz del misterio.  
 Los pobres de Madrid.  
 La planta exótica.  
 Las mujeres.  
 La union en Africa.  
 Las dos Reinas.  
 La piedra filosofal.  
 La corona de Castilla.  
 La calle de la Montera.  
 Los pecados de los padres.  
 Los infieles.  
 Los moños del Riff.

**EL POTOSÍ SUBMARINO.**



Digitized by the Internet Archive  
in 2012 with funding from  
University of North Carolina at Chapel Hill

REPERTORIO DE LOS BUFOS ARDERIUS.

---

# EL POTOSÍ SUBMARINO,

ZARZUELA CÓMICO-FANTÁSTICA DE GRAN ESPECTÁCULO,

EN TRES ACTOS Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

DON RAFAEL GARCIA Y SANTISTEBAN,

MUSICA DEL MAESTRO

D. EMILIO ARRIETA.

---

Estrenada en el Teatro de los Bufos Arderius, el 21 de Diciembre de 1870.



MADRID.

IMPRESA DE JOSÉ RODRIGUEZ, CALVARIO, 15.

1870.

## PERSONAJES.

## ACTORES.

CELIA.....	SRTA. GONZALEZ.
PERLINA.....	ALVAREZ (C.).
CORALINA.....	ALVAREZ (J.)
CARACOLINA.....	CORREA.
CARDONA.....	SR. OREJON.
MISISIPÍ.....	CASTILLA.
PRÍNCIPE ESCAMON....	ROSELL.
PALE-ALE.....	PONZANO.
THON.....	FONTFREDE.
Accionistas. anfibias, perlinas, coralinas, caracolin- nas, velocipedistas, anfibios, ranas, cocodrilos, langostas, guardia real, pescados de varias cla- ses, etc. Coro y acompañamiento.	

---

Las indicaciones del lado del actor.

---

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con quienes haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados de las Galerías Dramáticas y Líricas de los Sres. Gullon e Hidalgo, son los exclusivos encargados del cobro de los derechos de representación y de la venta de ejemplares.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

---

---

## ACTO PRIMERO.

---

### EN CASA DE PALE-ALE.

Sala decentemente amueblada. Reloj de sobremesa.  
Mesa con tapete. Una velocicosedora á la izquierda.  
Mapas en las paredes. Puerta al foro y laterales.

### ESCENA PRIMERA.

ACCIONISTAS DE UNO Y OTRO SEXO, entrando por el foro.

#### MUSICA.

Queremos ser accionistas  
del doctor Misisipí,  
que funda la gran empresa  
que ha de dar el mil por mil.  
El mar en su fondo tiene  
los millones de aquel brick,  
que fué pasto de las olas  
y el doctor va á descubrir.

Señor Misisipí,  
preséntese usted aquí  
y no se dé usted tono,  
porque es peor así.

Señor Misisipí,  
Misisipí, Misisipí.

Pero silencio,  
ya viene ahí,  
siempre estudiando  
su Potosí.

(Se retiran hácia el fondo.)

## ESCENA II.

DICHOS, MISISIPIÍ, por la izquierda.

MIS. (Saca un compás y un globo que coloca sobre la mesa, fingiendo que no ve á los accionistas.)

Por el golfo de las Yeguas,  
paralelo veinte y tres;  
las corrientes submarinas  
hácia el polo han de volver.  
Y metiéndose en Honduras,  
paralelo ciento seis,  
se halla el mar fosforescente  
donde el buque encontraré.

Trópico de Cancer,  
paralelo diez.

(Para ellos, estos  
que detrás se ven.)

CORO.

Es mucho talento,  
es mucho saber,  
nos hacemos ricos  
en un dos por tres.

MIS

El pirata ha naufragado  
á una altura mil y cien,  
que es el mar de las ceramias,  
como dice Julio Verne.  
Si los pulpos y moluscos  
han cubierto el buque bien,  
no hay, de fijo, más que echarse  
y cargar luego con él.

Trópico de Cancer,  
paralelo diez.

(Yo soy buena lapa  
y me sé coger.)

CORO.

Acerquémonos ahora:  
felicísimos, doctor.



- MIS. Caballeros, qué sorpresa!  
CORO. Es usted un Salomon.  
MIS. Se acabaron las acciones.  
CORO. Es posible! qué dolor!  
MIS. Esta tarde es la gran junta  
y al Oceano me voy.  
CORO. Pagaremos una prima.  
MIS. Imposible.  
CORO. Por favor!  
MIS. (Qué más primos que vosotros!)  
CORO. Tenga usted buen corazon.  
MIS. Yo, mucho lo siento,  
pero no hay de qué.  
CORO. Oiga usted un momento.  
MIS. Bien, escucharé.  
CORO. La cuestion en este mundo  
es hacerse rico pronto;  
el que es pobre es siempre tonto  
y el que paga la funcion.  
Usted es hombre que lo entiende,  
y en el agua ve millones;  
conque suelte esas acciones  
y será una buena accion.  
—Yo tomo cincuenta.  
—Yo ciento además.  
—Yo tomo setenta.  
—Y yo las demas.  
MIS. Yo soy muy sincero,  
no miento jamás.  
(Os tomo el dinero  
y no quiero más.)  
CORO. Hemos dicho pecho al agua,  
y la empresa sale á escote;  
y si usted nos pone á flote  
en estatua se verá;  
porque no hay hombre más grande  
que el que da á ganar dinero,  
y le adora el mundo entero  
que esperando está el maná.  
Yo tomo cincuenta, etc.  
MIS. Veremos si luego  
lo puedo arreglar.

(Lo que es este juego  
va siendo la mar.)  
CORO. Entónces nos vamos.  
MIS. Pues hasta despues.  
CORO. Que en ello tomamos  
un gran interés.  
—Apunte usted ochenta.  
—Apunte usted mil.  
—Apunte setenta  
para un alguacil.  
—Noventa.  
—Sesenta.  
—Señores, adios.  
—Cincuenta.  
—Setenta.  
—Y mil veinte y dos.  
—Adios! adios!

(Se van por el fondo.)

### ESCENA III.

MISISIPÍ.

**HABLADO.**

Cuánto primo hay en el mundo!  
Y estos tontos creerán  
que salgo esta misma tarde  
con rumbo á Nueva Orleans.  
Lo que pienso es escurrirme  
con el capital social  
del *Potosí submarino*  
que he fundado por acá.  
Antes habrá la gran junta  
en este mismo local,  
para explicar á los sócios  
mi viaje al fondo del mar;  
y los pobres accionistas  
con la mayor seriedad  
oirán mi nuevo sistema  
acuático-pulmonal.  
Hablaré de inhalaciones

que el pulmon llenan de gas,  
y oxigenando la sangre  
ayudan á respirar;  
y de este modo el oxígeno  
que dentro del agua va,  
se combina con el ázoe  
y ya no hace falta más.  
Julio Verne con sus novelas  
me ha hecho un favor especial,  
y aplico las ciencias físicas  
á mi uso particular.  
Creí que sólo en España,  
donde estuve años hará,  
abundaban los incautos  
que se dejan engañar.  
Allí fundé el Pozo de Oro—  
La Vividora—El Maná—  
La nueva Sierra Morena  
ó la Feliz Insular.  
Aunque hice buenos negocios  
tuve una suerte fatal;  
y en la Bolsa dejé toda  
la bolsa de los demas.  
Ahora he dicho: pecho al agua,  
y es más seguro mi plan,  
que estos anglo-americanos  
buscan la excentricidad.  
Dígalo si no Pale-Ale  
que me da mesa y hogar;  
y es un rico cervecero  
que se ha jubilado ya.  
Cree que voy á casarme  
con su hija, que es celestial,  
pero ni ella me hace caso  
ni á mí tan fuerte me da.  
Alguien llega; Celia, creo  
que me debo hacer atrás.  
(Se retira á un lado.)

ESCENA IV.

MISISIPÍ, CELIA, por la derecha.

CELIA. Hoy estoy desesperada.  
Voy á cantar y á probar  
la velocicosedora  
que me ha comprado papá.

---

MUSICA.

Tengo un amante muy tierno  
que sin cesar me requiebra;  
cuando pegamos la hebra  
hecho un alnibar está:  
pero al soltar la puntada  
de que el casarme es mi asunto,  
á él no le gusta ese punto,  
y como el hilo se va.

Qué querrá?  
bien lo sé;  
pero ¡quíá!  
no hay de qué!

triquitrí  
triquitriquitrí  
triquitriquitrá.

La velocicosedora  
está muy en boga ahora;  
cose que te cose  
siempre sin parar,  
es lo que se llama  
coser y cantar.

Pícaro novio  
triquitriquitrá.

Tú quieres gangas  
triquitriquitrá,  
pero quiá! etc.

Aunque él las zurce en el aire  
no hay miedo que yo le crea,  
que por el hilo que emplea

claro el ovillo se ve.  
Quiere *entre dos* muy corrido,  
pero es inútil se afane,  
que lo que el cura no hilvane  
yo nunca lo hilvanaré.  
Qué querrá? etc.

HABLADO.

- Mrs. Bravísimo! superior!  
CELIA. Ah! es usted, Misisipí?  
Mis. Aplaudo con frenesí,  
porque es usted un ruiñeñor.  
CELIA. Gracias, es exagerar.  
Mis. Y un mirlo, escuso decirlo.  
CELIA. Conque soy un mirlo? (El mirlo  
yo te le voy á soltar.)  
Mis. Ah Celia! quién en la tierra  
puede ver á usted con calma  
cuando amor agita el alma  
y toca el clarín de guerra?  
Oh! y en mi pecho lo siento!  
Ah! y es amor estremado!  
Oh! y amar sin ser amado  
es ¡ay! terrible tormento!  
CELIA. Qué es eso, está usted nervioso?  
Mis. Yo?  
CELIA. Como suspira tanto!  
Mis. No es que suspiro, es que canto.  
CELIA. (Lo que tú haces es el oso.)  
Mis. (Y esta tonta habrá creído  
que la adoro con furor,  
cuando mi amor es amor  
de estómago agradecido.)  
CELIA. Sabe usted que estoy resuelta  
á no hacerle caso.  
Mis. Sí,  
y eso me entusiasma á mí:  
(Pronto daré media vuelta.)  
Celia, usted es encantadora,  
y una muchacha muy lista,

y gran velocipedista  
y velocicosedora.  
Será una esposa muy fiel,  
lo que se llama una joya,  
su papá de usted me apoya.

CELIA. Pues cásese usted con él.

MIS. Se burla usted?

CELIA. Hablo en serio;  
siempre he sido muy formal.

MIS. Ya sé que tengo un rival,  
y en eso estriba el misterio.

MIS. Pero no será tan largo.

CELIA. Puede!

MIS. Lo dudo.

CELIA. Quién sabe!  
todo en lo posible cabe.

MIS. Mas lo dudo, sin embargo.

CELIA. Es madrileño.

MIS. Ahí es nada!  
un hijo de la ballena!

Mire usted, será una pena  
que le haga alguna gatada.

CELIA. Ahora está ausente de aquí,  
mas si viene y monta en ira,  
araña y saca la tira.  
conque... ojo, Misisipí.

## ESCENA V.

DICHOS, PALE-ALE.

PALE. (Saca una botella de cerveza debajo de cada brazo.)  
Buenos días, hombre sabio.

Hola, pinpollo querido.

MIS. Muy buenos, señor Pale-Ale.

Vaya un par de cachorrillos.

CELIA. Son botellas de cerveza.

PALE. Lo has acertado.

MIS. Es capricho!

Por lo visto, todavía  
no ha dejado usted el oficio?

PALE. Qué cerveza! mire usted  
qué color! *pale-ale* legítimo!

Es del mejor fabricante  
de los Estados Unidos.  
He comprado mil botellas  
á chelin; es baratísimo.

CELIA. Para qué queremos tantas?

MIS. Es un número excesivo.

PALE. Amigo, ustedes los sabios  
siempre han de estar en el limbo.

MIS. Eso, según y conforme.

PALE. Ó si no en Babia.

MIS. Es lo mismo.

PALE. ¿No va á haber en esta sala  
un *meeting* de un corte químico  
de todos los accionistas  
del Potosí submarino?

Pues bien, yo que tengo el gusto  
de que viva usted conmigo.

y soy presidente nato  
del comité directivo,

quiero obsequiar á los socios

con un refresco escogido;

y si otros dan *tés dansants*.

yo daré un *pale-ale científico*.

MIS. Es una idea soberbia!

(Que pelele es este tio.)

CELIA. Que lo pague el director.

PALE. Tú, niña, á cerrar el pico.

Por lo visto, usted no sabe  
la novedad?

MIS. Qué ha ocurrido?

PALE. Debe usted estar orgulloso.

MIS. Es socio el virey de Egipto?

PALE. No.

MIS. Ó Leopoldo Sigmaringen,  
el del papá que da micos?

CELIA. (Como el que yo te daré.)

PALE. Tampoco.

MIS. Pues no adivino...

PALE. Que el ferro-carril del Norte  
pone un tren á precios ínfimos  
para ir al mar esta tarde.

Cae usted ya?

- MIS. No he caído.
- PALE. Qué torpe! pues el anuncio  
dice así: «Asombro y prodigio:  
»El Doctor Misisipí  
»va á tirarse al mar hoy mismo:  
»corramos todos á verle;  
»honor al moderno anfibio!  
»Tren á las cuatro y cuarenta,  
»gratis soldados y niños.»
- MIS. De veras? Es un absurdo!  
(Canario! qué compromiso!)
- CELIA. Pues si los niños van gratis  
va á ser el tren del Hospicio.
- MIS. Pero habrá pocos viajeros  
para ese tren humorístico.
- PALE. Muchísimos; á estas horas  
hay mil billetes vendidos;  
y en todas las estaciones  
habrá esperando un gentío.
- MIS. (Horror! se me aguó la fiesta!)
- CELIA. (Se ha puesto descolorido.)
- MIS. (Y yo que no sé nadar...  
me voy al fondo, de fijo.)
- PALE. Confunda usted á los incrédulos  
que dicen que no hay anfibios,  
y que las inhalaciones  
son la gran filfa del siglo.
- MIS. Y dicen bien... digo, no.  
(Ya no sé lo que me digo.)
- CELIA. Pero tú no ves, papá?  
Ese hombre tiene hormiguillo.
- MIS. Yo me opongo á ese aparato.
- PALE. Menos modestia, amiguito.
- MIS. Dirán que quiero pintarla  
y darne bombo y platillos.  
(Ya estoy con el agua al cuello!)  
Ademas, que es muy ridículo  
ver á un hombre echarse al agua.  
lo que es yo lo doy por visto.  
Voy á hablar al director,  
me daré por ofendido.  
Es un tren inverosímil,



yo no puedo permitirlo.  
Hasta luego, pronto vuelvo.

PALE. Pero, hombre, si no hay motivo.  
MIS. Friolera! (Si me ahogo  
será en seco, mas no en líquido.)  
(Se va corriendo por el fondo.)

## ESCENA VI.

PALE-ALE, CELIA.

CELIA. Papá, yo sigo en mis trece,  
ese hombre no juega limpio.  
PALE. Es un gran hombre que está  
en vísperas de ser rico.  
CELIA. Y si se queda en las vísperas?  
PALE. Te vienes con chascarrillos?  
Será tû esposo y tres más.  
CELIA. Pues tendré cuatro maridos.  
PALE. Te has propuesto sulfurarame  
y al fin vas á conseguirlo.  
CELIA. Adios, papá, voy á dar  
un paseo en velocípedo.  
PALE. Y la junta? Ya es muy tarde.  
No salgas, te lo prohibo.  
CELIA. Iré al tocador entónces.  
(Pues señor, lo dicho, dicho,  
ó de Cardona ó de nadie.)  
Voy á ponerme los rizos.

## ESCENA VII.

PALE-ALE, luego THON.

PALE. Su posicion es magnífica:  
se ha hecho un hombre popular,  
y hoy le voy á acreditar  
con mi cerveza científica.  
THON. Señor...  
PALE. Qué ocurre?  
THON. Pregunta  
por usted un marinero.

PALE. Que aguarde. Llega el primero.  
(De fijo viene á la junta.)  
Hay que desempaquetar  
las botellas de cerveza.  
Dónde están?

THON. En esa pieza.

PALE. Ven, que me vas á ayudar.  
(Se van por la derecha.)

### ESCENA VIII.

CARDONA, con traje de grumete, por lo derecha.

#### MUSICA.

Ya estoy en tierra,  
ya soy feliz,  
viva mi patria!  
viva Madrid!  
Soy un grumete  
guapo y gentil,  
Pepe Cardona  
y Polvorin.  
De listo me paso,  
ya se ve que sí,  
que desde chiquito  
marinero fui.  
Sí, sí, sí, sí.

Yo en el estanque del Retiro  
como piloto navegué,  
y allí remando siu respiro  
más de cien veces naufragué.  
Que era mi bote muy ligero  
y era muy mala mi intencion;  
llevé una tarde á mi casero  
y le pegué el gran chapuzon.  
Porque soy listo,  
mucho que sí,  
y en el estanque  
marinero fui.

Una morena armó tal guerra  
dentro del barco, que volcó;  
salió con ella un hombre á tierra  
y el pobrecito allí se ahogó.  
Que luego fué á la Vicaría  
y cometió esa insensatez,  
y ántes del año la decia,  
cuándo volcamos otra vez?  
Yo soy muy listo, etc.

---

**HABLADO.**

Me habrá olvidado la yankee.  
Tres años de ausencia es poco,  
pero á lo mejor las hembras  
suelen virar en redondo.  
Amo á Celia con delirio  
y vengo resuelto á todo,  
hasta á embarcarme en conserva  
en el santo matrimonio;  
ese lanchon para dos,  
en que suele saltar otro.  
que con sus manos lavadas  
hace el trabajo de á bordo.  
Es la cáscara de nuez  
en que amor es el piloto,  
y hace un viaje á palo seco  
por mares muy procelosos.  
Del puerto de la ilusion  
salen esposa y esposo,  
y está el mar en calma chicha,  
y ellos de ventura chochos.  
¡Felices ellos mil veces  
si no se declara á bordo  
la suegra, fiebre amarilla,  
que hace estragos horribos!  
Cuando les sobra galleta  
encuentran otros escollos,  
si les harta la de la casa  
y les gusta la del prójimo;  
que el cansancio es viento fresco

que constipa á los esposos;  
y al ver la primera cana  
exclama el amor: «me arropo.»  
Y el mal genio es huracan  
que trae al barco hecho un trompo,  
y la modista una tromba  
que dice al hombre: «te sorbo.»  
Para no perder la brújula  
y que el barco se hunda solo,  
y al puerto de la vejez  
llegar sin el casco roto,  
debe tener el marido  
mucha prudencia, mucho ojo,  
poca vela, mucho remo,  
y se hace un viaje redondo.  
—Oigo ruido! Será ella?  
me brinca el pecho de gozo!  
Como me dejé la barba  
podré guardar el incógnito.

---

## ESCENA IX.

CELIA, CARDONA.

### MUSICA.

- CELIA. (El trabajo me distrae,  
volveremos á coser.)
- CARD. (No me ha visto: está preciosa,  
es un ángel del Eden.)
- CELIA. (Si Cardona me ha olvidado  
yo jamás le olvidaré.)
- CARD. (Dios bendiga, prenda mia,  
tu boquita de clavel.)
- CELIA. Ay! un hombre!
- CARD. (Se ha asustado.)  
Estoy á los piés de usted.
- CELIA. Mas qué busca?
- CARD. Lo que busco  
es muy fácil de saber.  
Soy un grumete

de mucho brío,  
que sin su aviso  
no ha de vivir.  
Si usted no quiere  
tomarle á bordo,  
da el trueno gordo,  
se va á morir.  
Ay, niña mia!  
yo pierdo pie,  
y en mi agonía  
nado hácia usted.  
¡Socorro! favor!  
que el pobre Cardona  
se ahoga de amor.

CELIA. (Es él! qué contento!  
disimularé!)

CARD. Y bien?

CELIA. Yo lo siento,  
pero óigame usted.

Si usted es grumete  
de mucho brío,  
que sin su avío  
no ha de vivir,  
yo sólo quiero  
para mi amante  
al que constante  
me ha de servir.  
Ay, pobrecito,  
no pierdas pie,  
nada un poquito,  
te salvaré.  
Haré ese favor  
si el pobre Cardona  
se muere de amor.  
Nada más.

CARD. (Haciendo que nada.) Pronto iré.

CELIA. Llegarás.

CARD. (Abrazándola.) Me salvé!  
Me encuentras muy cambiado?]

CELIA. La barba te ha crecido.

CARD. En cambio tú has perdido.

- con no tenerme á mí.  
CELIA. Me quieres?  
CARD. Te re... quiero.  
Y tú?  
CELIA. Te correspondo.  
CARD. Pues siento un mar de fondo,  
que no estoy bien aquí.  
CELIA. No me engañarás?  
CARD. Nunca, dulce dueño,  
porque un madrileño  
no miente jamás.  
LOS DOS. Del amor en la barquilla  
y á su plácido vaiven,  
sin tocar nunca en la orilla  
hemos de bogar muy bien.  
Y al estar matriculados  
en la iglesia parroquial,  
burlaremos descuidados  
el furor del vendabal.  
Nos casaremos,  
lo manda Dios,  
y así podremos  
remar los dos;  
aó, aó,  
por mucho que me quieras  
más te quiero yo.

---

**HABLADO.**

- CELIA. Te estoy viendo y aún lo dudo.  
CARD. Pues soy yo mismo en persona,  
tu novio Pepe Cardona,  
más delgado y y más barbudo.  
CELIA. Papá me quiere casar  
con un tal Misisipí.  
CARD. Y tú habrás dicho que sí?  
CELIA. Claro; que puede esperar.  
Es un hombre muy ladino,  
tramoyista al por mayor,  
y que hoy día es director  
del Potosí submarino,

sociedad exploradora  
de los tesoros del mar.

CARD. Él quiere echarse á nadar...

CELIA. Está muy en boga ahora.  
Por el momento se trata  
de buscar unos millones,  
que dejó á los tiburones  
el brick náufrago, El Pirata.

CARD. • Querrá quedarse el amigo  
con los restos del naufragio;  
pero, chica, ese es un plagio  
de los galeones de Vigo.

CELIA. Aquí están locos con él,  
por hombre de genio pasa,  
y papá le tiene en casa  
y hace el principal papel.

CARD. No conozco á ese señor,  
y aunque su afecto no pagues,  
andando en esos enjuagues  
se hace muy poco favor.  
El oficio está en descrédito,  
porque á mí, sin ser pescado,  
me tienen muy escamado  
las sociedades de crédito.  
Mi padre, en ellas perdió  
toda una inmensa fortuna,  
y aun recuerdo una por una  
las cuadrillas en que entró.  
Creyendo que era una mina  
puso una gran cantidad  
al *Petardo*, sociedad  
para hacer pólvora fina.  
Fino el director salió,  
sólo hizo pólvora sorda,  
y dijo un día ¡la gorda!  
y el gran petardo lo dió.  
No escarmentó á la primera  
y entró en la junta inspectora  
de *La gran empedradora*,  
sociedad adoquinera.  
No faltaron empedrados,  
las piedras andaban listas,

más los pobres accionistas  
salieron apedreados.  
Que hubo quien en Colmenar  
se comió veinte canteras;  
y el caso fué tan de veras  
que hizo á las piedras llorar.  
Mas donde al fin pagó el pato  
y curó de su manía,  
fué en *El Maná*, compañía  
para comer pan barato.  
Qué ilusiones tan completas!  
era una fortuna loca;  
si con sólo abrir la boca  
se atrapaban las libretas!  
Sólo el director comió  
el pan barato en su casa;  
porque él anduvo en la masa,  
y á su gusto la amasó.  
Hizo muy bien su papel  
y engañó á cien mil personas;  
y rifó veinte tahonas  
que le cayeron á él.  
Al ver esos cartelones  
en que se anuncia á la gente:  
*La Paternal.—La Impaciente!*  
*capital, cien mil millones,*  
*los pobres se vuelven ricos;*  
*mil por ciento de ganancia;*  
*consejo de vigilancia,*  
*diez grandes y... siete chicos:*  
digo; «y tanto zascandil  
qué hará?»... ponerse los guantes:  
ya que quieren vigilantes  
que pongan guardia civil.  
Y entre malos y peores,  
por dar mucho aire al dinero,  
ya habria en el Saladero  
un tropel de directores.  
Ya escarmenté en los demas:  
yo dar dinero? imposible,  
trabuco en mano, es posible:  
papel en mano, jamás!



Nada, chica, ojo avizor,  
mala intencion y á vivir.  
He dicho. Con que aplaudir  
que se sienta el orador. (Sentándose.)

CELIA. Brabo! eres lo que se llama  
todo un orador de punta.  
Ven esta tarde á la junta  
y redondeas tu fama.  
Antes de arrojarse al mar  
el doctor Misisipí,  
nos quiere explicar aquí  
cómo piensa respirar.  
Vendrán tontos á bandadas  
que llenarán esta pieza,  
y papá dará cerveza  
y yo daré cabezadas.

CARD. Pues veo que por la pinta  
ese es un zorro muy largo.

CELIA. Papá lo ve, sin embargo,  
de manera bien distinta.  
Quiere casarme con él  
y eso ya de raya pasa;  
y á ti te echará de casa,  
y yo me echaré un cordel.

CARD. Echarme á mí?

CELIA. No hay remedio:  
papá de fijo no cede.

CARD. La astucia todo lo puede;  
á truhan, truhan y medio.  
Tú me quieres?

CELIA. Hasta el mar.  
Y tú?

CARD. Yo? hasta el mismo fondo.  
Hagamos punto redondo,  
pecho al agua y no hay que hablar.

CELIA. Debes ocultar tu nombre.

CARD. Seguiré al doctor la pista;  
diré que soy accionista  
ó anfibio, entre pez y hombre.

## ESCENA X.

DICHOS, MISISIPÍ por el foro.

- MIS. (El tren está ya anunciado  
y no quieren suspenderlo.)
- CELIA. Allí está!
- CARD. Quién?
- CELIA. Tu rival.
- MIS. (Celia con un marinero!)
- CELIA. No mires, que no sospeche...
- CARD. Tú calla, y ande el enredo.
- MIS. (De qué hablarán?)
- CARD. Dice usted  
que no está en casa? lo siento,  
él quizá lo sienta más,  
porque si me voy no vuelvo.
- CELIA. Bien, yo...
- MIS. (Si vendrá á buscarme?)
- CARD. Quisiera hablarle en secreto,  
y es fácil que las acciones  
subieran á doble precio. (Tose Misisipi.)  
(Ya tose, si será pillo.)
- CELIA. Ah! quién? ¿es usted?
- MIS. Ahora llego.
- CELIA. El doctor Misisipi.
- CARD. Muy señor mio y mi dueño.
- MIS. Gracias! yo celebro...
- CARD. Y yo.
- CELIA. (Qué te parece?)
- CARD. (Muy feo.)
- MIS. Puedo saber?...
- CARD. Soy un náufrago.
- MIS. Un náufrago?
- CARD. Hecho y derecho,  
del Pirata.
- MIS. Del Pirata?
- CARD. No es posible.
- CARD. Yo no miento.
- MIS. Perdone usted, yo creia...  
como todos perecieron.

- CARD. Justo; me salvé yo sólo  
montado sobre un madero.
- MIS. Doy á usted la enhorabuena.  
Quién habia de creerlo!  
(Un ejemplar del naufragio!  
qué ganga!) Tome usted asiento.  
Quiere usted alguna cosa?  
(Viene llovido del cielo!)  
No tenga usted cortedad:  
(Dirigiéndose al fondo.)  
á ver, Thon; trae un refresco.
- CELIA. (Lo ha creído.)
- CARD. (Á piés juntillos.)
- MIS. Á usted qué le pide el cuerpo?
- CARD. A mí? vaya una pregunta;  
chocolate con buñuelos.
- MIS. Pero eso aquí no se estila,  
un rosbif es más higiénico.  
(El mismo juego.)
- CELIA. (Tiene el baile de San Vito.)
- MIS. Thon, un *rosbif*.
- CARD. (Qué mareo!)
- MIS. Tome usted este trabuco.
- CARD. Y para qué, caballero?  
á quién vamos á robar?
- MIS. Un cigarro.
- CARD. Ah!
- CELIA. (Allá va eso!  
No puedo tener la risa.)  
Con su permiso, hasta luego.
- MIS. Cuénteselo usted á papá.
- CARD. (Sí, cuéntaselo á tu abuelo.)  
Señorita...
- CELIA. (Abur.)
- CARD. (Adios.)
- CELIA. (En qué parará este enredo.  
(Se va por la izquierda.)

## ESCENA XI.

DICHOS, menos CELIA.

- MIS. (Le presentaré á los socios para que cobren aliento para que cobren aliento y eso será lo que cobren.)
- CARD. (Hola! habla solo, esto es serio.)
- MIS. (Preparando bien la escena será un efecto soberbio.)
- CARD. (Pues si quieres engañarme, límpiate que estás de huevo.)
- Eche usted un fosforito.
- MIS. Con muclio gusto, al momento.  
(Sentándose á su lado.)
- Y el naufragio cómo fué?
- CARD. Nada, que el buque dió un vuelco, se descompuso la máquina y pegamos el gran quiebro.
- MIS. No era vapor, era brick.
- CARD. (Ya he dado una pifia.) Es cierto, porque aunque llevaba máquina la llevaba de repuesto.
- Eche usted otro fosforito.
- MIS. Y el naufragio fué completo.
- Pero pudo usted salvarse.
- CARD. Por ser ligero de peso; llegué al fondo y ¡paf! arriba.
- MIS. Como una pelota?
- CARD. Idéntico.
- Eche usted otro fosforito.
- MIS. (Y van tres!)
- CARD. Qué coracero!
- MIS. Cuánto llevaba el Pirata?
- CARD. Doce millones y medio.
- MIS. Todos se fueron á fondo?
- CARD. No se ha salvado ni un céntimo.
- MIS. Y estaban muy á la vista los millones?
- CARD. Ya lo creo!
- Andaban los pesos duros

á puntapiés por el suelo.

Eche usted otro fosforito.

MIS. (Levantándose.) Hombre, no soy fosforero;  
quédese usted con la caja  
y despues la prende fuego.

CARD. Se ha enfadado usted?

MIS. Yo, nunca.

CARD. Creí...

MIS. Soy vivo de genio.  
(Debo mimar á este hombre.)  
Me interesa usted en extremo.  
Hemos de ser muy amigos.  
Hoy me tiro al mar.

CARD. Me alegro.

Si quiere usted que le empuje  
irá de cabeza adentro.

MIS. Muchas gracias. Respirando  
ciertos gases atmosféricos  
estaré un mes en el agua  
sin fatiga y sin esfuerzo.

CARD. De veras? (Muy gorda es!)

MIS. La química hace portentos.

CARD. Digo! si tendrá usted agallas,  
que está en el mar en su centro.

MIS. Yo fundé la sociedad,  
que hoy goza de inmenso crédito,  
del Potosí submarino;  
el nombre dice su objeto.

CARD. Sí, para buscar tesoros;  
es una empresa del género  
del aceite de bellotas  
con savia de coco helvético.

MIS. Hoy reuno aquí á los socios  
para despedirme de ellos,  
y explicaré la manera...

CARD. De hacer el barbo? ya entiendo.

MIS. Quisiera que usted les diese  
pormenores del siniestro.

CARD. Que les abra el apetito  
para que piquen el cebo?

MIS. Qué dice usted?

CARD. Y en seguida

- les saca usted un dividendo.  
MIS. Picarillo, es usted listo.  
CARD. Soy un pobre madrileño.  
Digo, pues usted no es rana!  
sino un pez... y de los buenos!  
Lo que es el que engañe á usted  
listo ha de ser.
- MIS. Por supuesto  
que aunque usted exagere un poco  
no importa, hará más efecto.  
CARD. Yo, en poniéndome á mentir  
tengo tela para tiempo.  
MIS. Ah bribon!  
CARD. Lo mismo digo.  
MIS. (Es un mozo de provecho.)  
CARD. Señor de Misisipí,  
creo que nos entendemos.  
MIS. Conque sabe usted mi nombre?  
CARD. Pues si es ya un nombre europeo.  
MIS. Y el de usted cuál es?  
CARD. (Qué apuro!)  
El mio?  
MIS. Quiero saberlo.  
CARD. Somos tocayos.  
MIS. Tocayos?  
Á ver, á ver, cómo es eso?  
CARD. No es usted Misisipí,  
un gran río?  
MIS. Sí por cierto.  
CARD. Pues bien, yo soy Manzanares,  
y por eso estoy tan seco.  
MIS. Vaya, pues somos dos ríos.  
CARD. Sí, pero no nos corremos.  
MIS. (Este se pierde de vista!)  
CARD. (Á este rival se la juego!)

## ESCENA XII.

DICHOS, PALE-ALE, derecha.

- PALE. ¿Dónde está?  
MIS. El señor Pale-Ale.

- CARD. (Mi suegro!)  
MIS El amo de casa.  
Presento á usted á Manzanares,  
un náufrago del Pirata.  
PALE. Tengo muchísimo gusto...  
Y cómo fué la desgracia?  
MIS. Que cayó al fondo del mar  
y ha visto cosas que espantan!  
CARD. Claro, como que he vivido  
un mes debajo del agua.  
PALE. Sin ahogarse. Y qué ha hecho usted  
todo ese tiempo?  
CARD. Hacer gárgaras.  
MIS. (Á Cardona.) Ya eso es mucho exagerar.  
Vamos, que el rosbif aguarda.  
PALE. No es usted poco bromista.  
CARD. Así crié tanta escama.  
MIS. Despues hablará en la junta.  
PALE. Però...  
MIS. Abur.  
CARD. Siga la trápala.  
(Vánse por el fondo.)

### ESCENA XIII.

PALE—ALE.

Qué rumor! los accionistas  
se dirigen á esta sala.  
Voy á ponerme corriendo  
de frac y corbata blanca.  
(Se va por la izquierda.)

### ESCENA XIV.

LOS ACCIONISTAS, por la puerta del fondo.

MUSICA.

Están inquietos los ánimos  
que la ansiedad mata ya;  
y la cerveza científica

debe muy pronto empezar.  
Es un negocio magnífico  
que hará al doctor inmortal,  
vamos á ser unos príncipes  
con las riquezas del mar.

Qué gusto, qué gusto!  
nos cae el maná;  
las piernas se mueven  
y quieren bailar.

Tra, la, lá.

---

## ESCENA XV.

DICHOS, PALE-ALE, CELIA.

### HABLADO.

- PALE. (Por la izquierda.)  
Señores, muy buenas tardes.
- TODOS. Muy buenas.
- PALE. Mi hija y yo  
saludamos á los socios  
con la mayor efusion.
- CELIA. (Cuánto inocente!)
- PELE. Y celebro  
me dispensen tanto honor.  
Conque ya saben ustedes,  
á las cuatro á la estacion,  
á despedir al gran hombre  
que marcha al piélago hoy.
- TODOS. Sí, sí.
- CELIA. (Con tal que no vuelva!)
- PALE. Será aquello una ovacion!  
Ah! en cuanto acabe la junta,  
yo, que cervecero soy,  
haré que sirvan cerveza  
extra-fina superior.

## ESCENA XVI.

DICHOS, MISISIPÍ, luego CARDONA, por el fondo.

- MIS. Mil perdones, caballeros.



TODOS. Ah! Misisipi! (Dándole billetes de Banco.)

MIS. Aquí estoy.

CELIA. (Por dónde andará Cardona?)

PALE. (Á Celia.) Tirarse al mar, qué valor!

CELIA. Para mí ya era hombre al agua!

MIS. (Cogí una buena ración!)

PALE. Y aquel hombre?

MIS. Está almorzando.

CELIA. (Respiro, no se marchó.)

MIS. Pueden ustedes sentarse

y empezará la sesión.

(Cardona entra y se coloca detrás de los accionistas al extremo izquierdo.)

CELIA. Yo me siento por no verle

lo más lejos. Allí estoy.

(Se coloca junto á Cardona sin verle.)

MIS. Saldrá cuando yo le llame;

todos dicen ¡ah! y *tableau*.

PALE. Soberbio!

CARD. (Aquí estamos todos.)

CELIA. (Cardona!)

CARD. (Calla, por Dios!

y pelaremos la pava  
mientras charla ese hablador.)

PALE. Hay que servir la cerveza.

MIS. No seré largo.

PALE. Y si no

yo la pediré á su tiempo.

CELIA. (Me quieres mucho?)

CARD. (Un horror!)

PALE. Conque, silencio, señores,  
que va á empezar la función.

MIS. Accionistas, me levanto,  
y ved, me tiembla la voz;

y es la gratitud, la pena,

que soy todo corazón.

Qué quereis todos? Ser ricos.

Quién os va á hacer ricos? Yo.

Conque dadme un dividendo

de mil reales por acción.

Es un negocio seguro;

el Pirata naufragó;

nafragaron otros buques,  
y sus herederos sois.  
Ya teneis en los bolsillos  
cada accionista un millon;  
permitidme esta metáfora,  
que no es exacta hoy por hoy.  
Pero todos los tesoros  
que la mar se anexionó  
serán míos, digo, vuestros,  
que yo no tengo ambicion.  
Mi honradez está muy alta.  
Si al fondo del mar me voy,  
es por amor á la ciencia  
y á la civilizacion.  
Yo correré con los fondos,  
y es haceros un favor,  
que como soy tan corrido  
corro de un modo veloz.  
Por vosotras, tiernas madres,  
arriesgo mi vida yo!  
por vosotros, padres tiernos,  
trabajo con tanto ardor.  
Por la humanidad entera  
gustoso mi vida doy!  
Permitidme que me siente,  
que me ahoga la emocion.  
Bravísimo! la cerveza.  
Mis. Hombre, todavía no.  
Voy á continuar.

PALE.

Mis.

PALE.

Mis.

Entónces,  
siga usted, señor doctor.  
Mas ¡ah! cómo era posible  
que funcionara el pulmon  
dentro del agua, privado  
del gas respirable *ad hoc*?  
yo dije: aquí de la química,  
y la química me oyó.  
Y os lo explicaré en el acto;  
cómo por la inhalacion.  
Qué es el aire? Azoe y oxígeno.  
Qué es el ozono. Vapor.  
Qué es el hidrógeno? el agua

que se funde en el crisol.  
Pero el agua tiene oxígeno  
aunque en menor proporcion;  
si el aire es de cinco á siete,  
el agua es de veinte á dos.  
Pues bien, cubriendo de oxígeno  
toda la interna region,  
se neutraliza el hidrógeno,  
que es un gas asfixiador.  
No se inhalan los sulfuros  
como una medicacion,  
hipofósfitos, fosfatos,  
y otros hipos que dan tos?  
Pues entónces, fácilmente  
puedo, por igual razon,  
tomar las inhalaciones  
que la retorta fundió.  
Y si no, abrid bien la boca  
y haced una inspiracion.  
Qué teneis dentro? el oxígeno,  
en la sangre se mezcló  
por medio de los pulmones,  
y esa es la oxigenacion.  
Ahora estais envenenados;  
respirad fuerte ó, si no,  
os asfixiará el carbónico  
y ardereis como un farol.  
Conque queda demostrado  
como tres y una son dos,  
que el hombre es un ser anfibio  
con agallas y pulmon.

PALE. Bravísimo! la cerveza.

Mis. Qué afan! No sea usted atroz!  
No he concluido.

PALE. Es muy tarde  
y se atrasa ese reló.

Mis. Mas ¡ah! no falta quien dice  
con la mayor *sans facon*,  
que no traia el Pirata  
más que abichuelas y arroz.  
Desventurados! la envidia  
su inteligencia nubló,

y es necesario sacarles,  
por caridad, de su error.  
Tengo una prueba patente,  
clara cual la luz del sol.  
Es un hombre hecho y derecho  
que del naufragio escapó,  
y que en esta misma sala  
debe hacer su aparicion.  
Manzanares! adelante.  
(Ahora viene el gran *tableau!*)

PALE. Mientras sale tomaremos  
la cerveza.

MIS. No señor.

Manzanares, es un jóven  
simpático y español.

PALE. Ah! Manzanares!

TODOS. Manzanares!

MIS. Si estará en el comedor?

TODOS. Manzanares?

PALE. Se ha perdido!

MIS. Pero, hombre, sale usted ó no?

CARD. Qué pasa?

PALE. Bravo! y tú estabas  
con él de conversacion?

CELIA. Me contaba sus naufragios.

CARD. Señores, que hace calor.

MIS. Va á hablar.

CARD. Sí. (Voy á decirles  
que esto es una farsa atroz.)  
Señores...

PALE. (Tapándole la boca con la mano.)

Y la cerveza?

Cerca de las cuatro son  
y nadie duda tampoco  
de lo que ha dicho el doctor.

Eso sería faltarle.

Se levanta la sesion.

TODOS. Sí, es verdad. Que se levante.

CARD. Pues he dicho. Y se acabó.

MUSICA.

- CORO. Magnífico discurso!  
PALE. Qué gran peroracion!  
CELIA. Á tí, qué te parece?  
CARD. Que es un camelo atroz.  
PALE. Que sirvan la cerveza.  
CORO. Brindar es de rigor.  
MIS. Usted brinde primero.  
CARD. Y el último iré yo.  
CELIA. Es la cerveza fiel imágen  
de un corazon apasionado,  
que aunque le tengan contrariado  
siempre fermenta la pasion;  
y llega un dia sin remedio  
en que por todo se atropella;  
se hace pedazos la botella  
y rompe el alma su prision.  
Pon, pon, pon,  
salta el tapon;  
es buen refresco  
cerveza y limon.
- MIS. Es la cerveza gas variable  
que hácia el nitrógeno se inclina,  
y cuerpo simple se combina  
con otro cuerpo más simplon. -  
Busca el sulfuro al hiposfíto  
y como el fósforo se inflaman;  
porque los simples se amalgaman  
y yo conozco á una porcion.  
Pon, pon, pon, etc.
- CARD. Una botella de cerveza  
pronto en espuma se convierte,  
y siempre quiero chica fuerte,  
porque soy yo muy fortachon.  
Nunca pedí chica alemana,  
que por lo floja se va sola,  
la mejor chica es la española  
aunque da mucha irritacion.  
Pon, pon, pon, etc.
- CORO. Las cuatro han dado.

al chapuzon  
vámonos todos  
con el doctor.  
CARD. Yo no lo dejo.  
MIS. Conque me voy;  
CELIA. Así no vuelvas.  
PALE. Tambien voy yo.  
CORO. Pues en marcha  
al chapuzon.  
Que viva, que viva  
el Doctor;  
y vuelva usted pronto  
trayendo un millon.  
Tra la la la lá.

(Llevan al Doctor en triunfo, sentado en una silla,  
siguiéndole todos los accionistas. Cae el telon.)

FIN DEL ACTO PRIMERO.

---

---

## ACTO SEGUNDO.

---

### EN EL FONDO DEL MÀR.

Al levantarse el telon, se supone que es el momento de la marea alta y por medio de gasas se figura que el escenario está lleno de agua, cruzando por él peces y anfibios. En tiempo oportuno empiezan á desaparecer las gasas, suponiendo que el mar se retira y se ve caer desde arriba al fondo, á Cardona, que queda como aletargado en mitad de la escena. Cuando lo indique la partitura y la decoracion quede despejada irán apareciendo las Anfibias.

### ESCENA PRIMERA.

CARDONA y ANFIBIAS.

**MUSICA.**

CORO.

El hombre seco  
durmiendo está,  
y no se ha ahogado  
dentro del mar.

Chist, chist.  
somos anfibias  
respirando sal;  
y no faltamos

á la urbanidad.  
chist! chist!  
dejarle dormir,  
chist! chist!  
y á verle venir.

CARD. Cuánta agua estoy tragando,  
será un sueño tal vez?

Cardona, que te ahogas!  
socorro! ya me ahogué!

CORO. Beso á usted la mano!

CARD. Mujeres aquí!

CORO. Bien vengas, Cardona,  
á nuestro país.

CARD. Sabéis mi apellido?

CORO. Lo dijiste aquí.

CARD. Estais en remojo,  
ó cómo vivís?

CORO. Oye un momento  
y lo sabrás.

CARD. (Estoy en seco.  
no me ahogo ya.)

CORO. (Rodeándole.)

Aquí entre madreporas  
y plantas acuáticas  
nos prestan su oxígeno  
las olas del mar;  
y caso rarísimo!  
podemos *ad libitum*  
el aire atmosférico  
salir á aspirar.

Somos sirenas  
de buen palmito,  
pie chiquitito,  
tez de carmin.

Son muchas conchas  
las que tenemos,  
y así sabemos  
más que Merlin.

Déjate querer.  
déjate mimar,  
déjate traer,  
déjate llevar



no lo has de perder  
y te has de alegrar  
chico, lo has de ver,  
chico, esto es la mar,  
la mar, la mar!  
la mar! la mar!

CARD.

Me podeis traer,  
me podeis llevar,  
me podeis querer,  
me podeis mimar.  
No me he de oponer,  
no me he de quejar;  
chicas, quiero ver,  
chicas, si es la mar,  
la mar, la mar!

Coro.

La luz aquí es diáfana.  
y hay algas sin número  
que sombra benéfica  
y lecho nos dan.  
Es tibia la atmósfera,  
y nadie está hidrófobo.  
y hay perlas riquísimas  
que envidia el Ceilan.  
En sal metidas  
y escabechadas,  
somos saladas  
por precision.  
Conchas tenemos  
y espinas muchas,  
y de las truchas  
la condicion.  
Déjate querer,  
déjate mimar, etc.

Basta de charlar  
no lo has de perder,  
con que hasta más ver,  
que hay que trabajar.

CARD.

Me vais á dejar?

Coro.

Chico, es menester,  
no lo has de perder  
porque esto es la mar.

CARD.

Chicas, quiero ver,

chicas, si es la mar;  
abur! abur!  
CORO. La mar! la mar!  
(Se van por distintos lados.)

## ESCENA II.

CARDONA.

**HABLADO.**

Pues señor, estas anfibias  
me han parecido muy bien;  
son carne y tambien pescado,  
con que mal no han de saber!  
Y el doctor? Habrá tunante!  
caí al agua con él;  
quiso escaparse cien veces,  
pero al fin lo renojé.  
Si se habrá ahogado? Así todas  
las pagará de una vez.  
Pero yo no quiero ahogarme  
y aun no se cómo saldré.  
Ahora es la marea baja  
y nada debo temer;  
mas cuando suba, me ahogo  
ó me merienda algun pez.

## ESCENA III.

DICHO, ESCAMON, por la izquierda.

ESC. (Con aire y modales afeminados.)  
Dónde está el señor Cardona?  
CARD. Preguntan por mí?... quién es?  
ESC. Muy señor mio y mi dueño.  
Al fin se deja usted ver.  
CARD. (Pero qué avechucho es este?)  
ESC. Soy Escamon.  
CARD. Yo tambien.  
ESC. De la casa real anfibia.  
CARD. Yo tan alto no piqué.

- ESC. Soy príncipe.  
CARD. En escabeche?  
Vaya! pues tengo un placer...  
y la señora, y los niños,  
y el ama?
- ESC. No me casé.  
Soy solterito y no quiero  
que me atrape una mujer.  
Aunque Perlina es mi novia  
y quiere echarme la red,  
soy tan listo, que me escurro  
y no me dejo coger.
- CARD. Bien hecho, don Mariquito.  
ESC. Ay, Cardona, esto es cruel!  
CARD. Con que usted sabe mi nombre?  
ESC. Justo! y no lo adiviné;  
me lo han dicho las anfibias:  
y Misisipí, qué es de él?  
Ya supimos que venía.
- CARD. Pues es extraño.  
ESC. Y por qué?  
Por el cable trasatlántico  
todo se puede saber.  
Míre usted, por allí cruza.
- CARD. Justo! soberbio cordel!  
Pero usted, cómo se entera  
de lo que pasa á través?  
ESC. Cómo? aplicando el oído.  
CARD. Hombre! qué me cuenta usted?  
ESC. Y se oye lo que habla el cable  
con la mayor sencillez.
- CARD. Habrá dentro algun lorito  
que hable por él.
- ESC. Qué ha de haber  
CARD. Señor anfibio, usted piensa  
que yo he nacido en Belen?  
ESC. Ay qué incrédulo! y lo duda!  
CARD. Pues nací en el Lavapies.  
ESC. Ay, hijo, pues ahora mismo  
se va usted á convencer.  
Voy á ver si habla.
- CARD. Señores,

qué coliete á la congreve!

(Aplicando el oido al cable.)

Esc. Ay que habla, que habla!

CARD. Y qué dice?

que es marica ó gallo inglés?

Esc. Azul-prusia muy subido,  
muy bajo color francés,  
fondos españoles—cero—  
se vende al peso el papel.

CARD. Eso dice? tiene gracia.

Esc. Lo empieza usted á creer?

Ay! ya no habla.

CARD. Lo siento;

otra vez me enteraré;  
sin duda se ha atragantado,  
pero ya hablará despues.

Esc. Pues por el cable sabemos  
con la mayor rapidez  
cuanto en el mundo sucede,  
y estamos á la *dernière*.

Y por si usted es filarmónico,  
como yo canto muy bien,  
le voy á decir al punto  
cuanto por el cable sé.

---

MUSICA.

Sé por el cable  
que el Gran Sultan,  
es más anfibio  
que los de acá;  
y tiene rubias,  
y por variar  
negras, morenas,  
y blancas más.

---

Sé que en Europa,  
que es más moral,  
viven dos solos  
en sociedad,  
pero hay gorriones  
que, sin pagar,

quieren comerse  
torrezno y pan.

---

Sé que allí el duelo  
es cosa usual,  
y es una insigne  
barbaridad.

Si la honra queda  
en su lugar,  
quien pierde un ojo,  
no lo vé más.

Los dos. Es admirable,  
piramidal  
lo que habla el cable  
continental.

Esc. Sé que es España  
pais feraz,  
y que las niñas  
que hay por allá,  
por lo vivitas  
y el colear,  
á los besugos  
envidia dan.

---

Sé que los hombres  
gustan de holgar,  
y de valientes  
se pasan ya.  
Y hay quien buscando  
tranquilidad,  
viudo tres veces  
vuelve á pecar.

---

Mas sé que nunca  
viven en paz,  
y es el garrote  
prenda esencial:  
si no lo tiene  
la áutoridad,  
lo coge el pueblo  
y zurra igual.

---

Es admirable,  
piramidal  
lo que habla el cable  
continental.

HABLADO.

- CARD. Doy á usted las gracias, príncipe.  
ESC. No hay de qué! yo soy así.  
CARD. Dígame usted, y qué gobierno  
se estila en este país?  
ESC. El federal submarino.  
Todos mandamos aquí;  
los peces grandes se comen  
á las chicos, y á vivir.  
CARD. Pues lo mismo pasa arriba,  
sino que es en seco allí.  
Y en el ramo de ministros  
sale mucho Maternich?  
ESC. Para cada ministerio  
como carga concejil  
siempre hay la misma familia.  
CARD. Pues, la familia feliz.  
ESC. De ministro de la Guerra,  
que es ministro espadachin,  
queda siempre el pez-espada  
que pincha con la nariz.  
Para ministro de Estado  
nadie mejor que el Delfin,  
que es pez muy ceremonioso  
y habla el francés de París.  
La merluza entra en Fomento,  
que se cria sin sentir;  
y en Marina, la tortuga,  
que es blindada de por sí.  
En Gobernacion, es fuerza  
hablar mucho y discutir;  
por eso hay siempre un lenguado  
en este centro civil.  
El cocodrilo es sagrado  
en el Ganges y en Pekin.

y sirve en Gracia y Justicia,  
aunque es lloron y cerril.  
Nuestro ministro de Hacienda,  
el de los maravedis,  
es el tiburón, que nunca  
piensa más que en engullir.  
Hay muchos peces que toman  
el político barniz  
de las fracciones políticas  
á que sirven de festin.  
El salmon es moderado  
y plato de mucho *chic*,  
y el besugo es progresista  
con rabel y tamboril.  
Es unionista la trucha,  
què se acostumbra á escurrir,  
y federal la sardina,  
que arma algazara y jollin.  
El retrógrado cangrejo  
sirve en el bando servil,  
y el calamar suda tinta  
porque le gusta escribir.  
El atún, que es un pescado  
de gran peso y varonil,  
dice que es absolutista  
y lo escabechan al fin.  
Esto es un belén, Cardona,  
y vivimos en un tris:  
sobre todo, el sexo débil;  
ay! peligramos aquí.

CARD. Usté es príncipe ó princesa,  
me lo quiere usté decir?  
Podía usté disfrazarse  
y por eso lo creí. (Ruido dentro.)  
Qué alboroto! por lo visto  
han armado algun motin.

ESC. Y es verdad! Son los moluscos,  
que no cesan de reñir.

CARD. Son ranas.

ESC. Es una boda.

(Música en la orquesta. Atraviesan las ranas por la escena.)

CARD. Un matrimonio civil.

- Esc. Viene toda la familia.  
CARD. Oh ranería feliz!  
Esc. Que se disfruten ustedes.  
CARD. Justo, mil años y mil,  
con todos los renacuajos  
que puedan sobrevenir.  
Esc. Qué contenta va la novia.  
CARD. Y el rano baila schotisch;  
saldrá pez ó saldrá rana?  
al freir será el reir.  
Apropósito, usted tiene  
noticias de cierto brick  
que se llamaba el Pirata  
y llevaba un potosí?  
Cuando ocurre algun naufragio,  
tocan aquí á repartir?  
Esc. Claro, por partes iguales  
se distribuye el botin.  
CARD. Pues señor, me alegro mucho  
sólo por Misisipí.  
Esc. El Director de la empresa?  
CARD. Justamente, un galopin.  
Cainnos juntos al agua  
y de vista le perdí;  
mas como no se haya ahogado  
va á trastornar el país,  
y si no se le asegura  
dará mucho que sentir.  
Esc. Qué miedo! Conque es tan malo?  
Un moscon me asusta á mi.  
Yo haré que le pongan preso  
y le den garrote vil.

#### ESCENA IV.

DICHOS, CORALINA por la izquierda.

- COR. Príncipe.  
Esc. Qué hay?  
COR. Perlina  
viene á esta plaza del cable.  
Sabe que hay un extranjero.



- Esc. Justo, y quiere saludarle.  
< CARD. Guapa chica.  
Esc. Es Coralina.  
CARD. Pues vale muchos corales.  
COR. Gracias, *chaval*.  
CARD. Yo?  
Esc. Te aviso  
que Perlina es muy amable.  
COR. Ya se acerca. (Se retira hácia el fondo )  
Esc. Pues me marchó.  
Vivo en esta misma calle:  
vaya usté, Merluza quince,  
probará unos calamares.  
CARD. Lo que yo quiero es salir.  
Esc. De eso hablaremos más tarde.  
Abur, hijo.  
CARD. Abur, mamá.  
Perlina será un gendarme.

---

## ESCENA V.

DICHOS, PERLINA, COMITIVA.

### MUSICA.

Gran marcha: Anfibias, peces-espada, langostas, etc. y detrás  
Perlina.

- CORO. Viva Perlina,  
perla del mar,  
que en hermosura  
nadie igualó;  
no hay otro anfibio  
más popular,  
y á los anfibios  
nos cautivó.  
Viva, viva!
- PERL. Ostra rica  
fué mamá  
con su concha  
y con su sal;  
que vivía

en santa paz  
en un bajo  
de la mar.  
Fué su suerte  
bien fatal,  
y pescóla  
mano audaz,  
y al abrirla  
fué casual  
que pudiera  
yo escapar.

De la tribu de las perlas  
yo la soberana soy,  
Porque dicen que soy guapa  
y que es mi aire *com'il faut*,  
y, señores, me parece,  
sin que sea presuncion,  
que vendria yo de perlas  
á cualquier hombre de pró.

No es ilusion  
que ricas perlas  
mis dientes son;  
perlita soy,  
y á perlas sabe  
cuanto yo doy.  
Viva, Pelina,  
mil años y mil,  
que es una heroína  
gallarda y gentil.  
Viva, viva!

CORO.

(Se van por ambos costados.)

---

**HABLADO.**

CARD. Viva el rumbo y el boato.  
PERL. Cardona, muy bien venido.  
Ya ves que te he recibido  
con música y aparato.  
CARD. Muchas gracias. (Me tutea!)  
Y tú, chica, cómo estás?  
PERL. Yo tan fresca. No te irás?

CARD. Cuando suba la marea.

PERL. Aún tardará media hora.  
Hay tiempo.

CARD. De qué?

PERL. De todo.

CARD. Pues me voy.

PERL. De ningún modo.

Trataré de complacerte.

Despejad.

CARD. (Me lo temí!

Celia, no dudes de mí;  
seré fiel hasta la muerte!)

(Váanse todos.)

## ESCENA VI.

PERLINA, CARDONA.

PERL. No seas estrafalario.

Escúchame y sé sociable.

Hoy de la inmersión del cable

es primer aniversario,

y aquí en esta plaza habrá

un gran concierto orfeónico,

y si tú eres filarmónico

no te desagradará.

Verás qué voces! qué orquesta!

Conque aceptas el convite?

CARD. Y si el mar no lo permite

y se nos agua la fiesta?

PERL. Si tú no sabes nadar

yo te alargaré la mano.

CARD. Ay! yo corto por lo sano

y pelillos á la mar.

Chica, por todo atropello

y perdona la impolítica;

mi situación es muy crítica

y estoy con el agua al cuello.

Escúchame y juzgarás.

¿Si es rica joya una perla,

que es perla de ostra, y al verla

los ojos se van detrás,

qué harán sino escandalizarse  
cuandopreciado embeleso  
la perla es de carne y hueso,  
que en seco puede pescarse?  
Tú eres perla y de valor,  
y el hombre más ave fría  
tendrá al verte perlesía,  
si hay perlesías de amor.  
Y el desgraciado mortal  
que achicharre tu mirada,  
ni con cebada perlada  
vuelve á su ser natural.  
Tu amor es de apetecer  
y de perlas me vendria,  
y té perla tomaria  
tomando-té por mujer;  
mas tengo en la tierra ya  
otra perla apalabrada,  
y no debo hacer aguada  
donde mi perla no está.  
Detrás de un rival bajé,  
ya de vista le perdí,  
conque estoy de más aquí  
y á la tierra volveré.  
No me guardes aversion;  
compadéceme y concluyo.  
Adios, Perla, siempre tuyo,  
que me voy con Escamon.  
(Se va por la izquierda.)

## ESCENA VII.

PERLINA, CORALINA.

- PERL. Abur, y que te diviertas  
y memorias á tu chica.  
COR. Qué te ha pasado? ¿No pica?  
PERL. No; me ha dejado por puertas.  
COR. El otro anda por ahí.  
PERL. Al fin lo llegaste á ver?  
COR. Era un hombre, y debe ser  
el doctor Misisipí.

Me extrañan tus coqueteos  
cuando es tu novio Escamon.

PERL. Pero se hace el remolon  
y anda siempre con rodeos.

COR. Quieres pinchar á tu amante?

PERL. Darle celos sobre todo.

COR. Yo tambien busco ácomodo,  
que hace un mes que estoy vacante.

PERL. Mas no te obligues á nada.

COR. Haré lo que hacemos todas.

PERL. Ya sabes que aquí las bodas  
sólo son por temporada.

COR. Alguien viene.

PERL. El otro es.

COR. Pues vamos á ver si pica.

PERL. Mucha diplomacia, chica,  
y ya veremos despues.

(Se apartan á un lado.)

## ESCENA VIII.

DICHAS, MISISIPÍ.

MIS. (Por lá derecha.)

Me va faltando el valor;  
el susto que tengo es flojo;  
voy á morir en remojo  
como un bacalao; ¡horror!  
Si encuentro á ese Manzanares  
lo estrangulo, lo primero;  
y perdí todo el dinero  
para colmo de pesares!  
Está visto, he dado fondo  
con todas mis travesuras.  
Quise meterme en Honduras.  
y ahora estoy en lo más hondo.  
Y es fuerza salvar la vida;  
agua se me hace la boca;  
voy á trepar á una roca  
á ver si encuentro salida.

(Al ir á salir ve á Perlina y á Coralina.)

MUSICA.

Mrs. Dos mujeres aquí  
sin decir «agua va,»  
ay! qué miedo me da!  
ay! qué va á ser de mí?  
LAS DOS. Si venimos aquí  
sin decir agua va,  
con su cuenta será,  
no te asustes así.

Mrs. Miranos de frente,  
de perfil tambien,  
dí si te gustamos  
para hablar despues.  
Digo que sois peces  
de muy buen comer,  
y á la mayonesa  
sabriais muy bien.

Qué lindas son!  
qué situacion!  
Ay, qué pareja tan celestial!

PERL.

Perla ó coral?

COR.

Responde, cuál?

MIS.

Esta es figura de cotillon.

PERL.

Yo te ofrezco calamares  
y una vida muy tranquila,  
de principio siempre anguila,  
y tendrás doble racion.

COR.

Yo te ofrezco mucho mero  
y hacer sola todo el gasto;  
te daré marisco á pasto,  
que eso alegra el corazon.

PERL.

Mira

que mis gracias no son mentira.

COR.

Chico,

que yo tengo muy suelto el pico.

PERL.

Creo

que es gracioso mi zarandeo.

COR.

Vente,

ya verás que soy muy valiente.

No hagas más dengues  
perlita ó coral?  
quién quiere merengues  
con agua y panal?

MIS. No hago más dengues  
perlita y coral,  
que quiero merengues  
con agua y panal.

**HABLADO.**

Hijas mías, francamente,  
yo siento que os ofendais,  
pero sois las dos tan guapas  
que elijo perla y coral.

PERL. Eso no es posible, chico.

COR. Y no vale promiscuar.

MIS. Pues se me ocurre otro medio.

COR. Renuncio á las dos y en paz.

PERL. Tampoco.

COR. Ten por sabido  
que no es enlace formal,  
como el lazo indisoluble  
que se estila por allá;  
y duran los matrimonios  
sólo á nuestra voluntad.

MIS. Como un abono en el teatro,  
serie quinta, turno par.

PERL. No hemos de ser las anfibias  
por nuestra debilidad,  
juguete de un mal marido;  
porque aquí tambien los hay.

MIS. Magnífico! es, francamente,  
un adelanto social,

COR. Es un purgatorio en vida  
si sale el hombre incapaz.

PERL. Si es jugador que trasnocha  
y sólo piensa en el *as*,  
aunque se le diga *as-no*  
no cesa de barajar.

COR. Si es republicano rojo

- y al club por las noches va,  
tiene luego muy mal sueño  
y se quiere destapar.
- PERL. Y si es cominero? entónces  
echa al puchero la sal;  
mas él se queda tan soso  
que es comier uvas sin pan.
- COR. Y cuando es infiel y busca  
el amor de otra beldad,  
vuelve á casa sin dinero  
y es necesario ayunar.
- PERL. Aquí los atamos cortos.
- COR. Mucha inflexibilidad!
- PERL. Y que quieran ó no quieran,  
matrimonio temporal.
- LAS DOS. De este modo los tratamos  
con toda imparcialidad;  
si son buenos, mucho mimo,  
si son malos, á nadar.
- MIS. Me parece bien pensado;  
y ellos á su vez dirán;  
si son buenas, mucho mimo,  
si son malas, con mamá.
- PERL. Basta ya de matemáticas.
- COR. Elige.
- MIS. Si no sé á cuál?
- PERL. Juéganos á cara ó cruz.  
la suerte decidirá.
- MIS. Es chusco!
- COR. Por mí, aprobado.
- MIS. Lo creo.
- PERL. Aún vacilarás?  
Aquí tengo una moneda.
- COR. Y yo sacaré otra igual.  
(Sacan cada uno una moneda.)
- MIS. Cielos! y son peluconas!  
pero aquí las acuñais?
- PERL. Son del último reparto.
- MIS. (Quién las pudiera pescar!)
- PERL. Vamos, pide.
- MIS. Peluconas!  
digo, no, cara.



- PERL. Allá va.  
Ah! quién es cruz?
- COR. Yo.
- PERL. (La tira.) Y yo, cara.
- MIS. (Qué idea! soberbio plan!)  
(Se guarda la moneda.)
- COR. Cara.
- PERL. Soy tuya.
- MIS. Me alegro.
- COR. Pues el quinto no estorbar.
- MIS. No te vayas, prenda mía.
- PERL. Hombre, te deslizas ya?
- MIS. No tengas cuidado. Ea,  
vamos á lo principal.  
Por aquí no haceis negocios?
- COR. Y qué es eso?
- MIS. Negociar?  
Tratar uno de apropiarse  
lo que tienen los demás.  
Y aquí debe haber industrias  
que aún estén por explotar,  
como la sal, por ejemplo,  
que en el mar disuelta va;  
es de segura salida,  
y ahora con facilidad  
con los reactivos químicos  
se puede cristalizar.  
Creo que los tres podríamos  
fundar la gran sociedad  
«La salinera marina»  
con un fuerte capital.  
Vosotras sois accionistas  
y nada desembolsáis.
- PERL. Estamos á las ganancias.
- COR. Y á las pérdidas?
- MIS. Jamás.  
Tendreis acciones de mérito.
- PERL. Pero el mérito en qué está?
- MIS. En que unos pagan el pato  
y otros lo llevan á asar.
- PERL. Pues tomo sesenta acciones.
- COR. Yo, chico, á tu voluntad.

MIS. Pero buscadine accionistas,  
esa es la base esencial.  
Medio millon necesito  
para poder empezar.  
Quiero subir á la tierra  
esta tarde.

PERL. Subirás.

MIS. De acciones provisionales  
unas conchas servirán.

## ESCENA IX.

DICHOS, ESCAMON, ALABARDEROS.

ESC. (Por la derecha.)  
Hay que buscar á ese hombre  
y atraparle sin piedad.  
Allí está. Marchad de frente  
paso de tortuga, ars! (Se coloca detrás.)

PERL. Vales tú muchas pesetas.

COR. Eres hombre muy sagaz.

MIS. Favor que me haceis, muchachas.

ESC. Date preso, perillan.

(Se coloca á la derecha de Perlina.)

MIS. Eh? yo preso! y por qué?

ESC. Atadle,  
que se nos puede escapar.

PERL. Escamon, qué farsa es esta?

COR. Qué atropello!

ESC. Pero...

PERL. (Á los alabarderos.) Atrás!  
Yo protejo á este buen mozo.

MIS. Es favor. Pero decidme,  
ese es tenor de capilla?

COR. Es todo un príncipe real.

PERL. Chico, dispensa el mal rato,  
fué un error y nada más.

(Voy á buscar accionistas  
y ya vendré al festival.)

ESC. Perlina, no te acompaño.

MIS. (Á Escamon.) Tenemos los dos que hablar.

(Á Coralina.) (Será nuestro tesorero.)

ESC. (Ay! para qué me querrá?)

- PERL. Adios, marido interino.  
MIS. Adios, perla de Ceilan.  
COR. Ya sabes que soy tu amiga.  
MIS. Abur.  
COR. Y otra vez será. (Vánse por la izquierda.)

## ESCENA X.

MISISIPÍ, ESCAMON.

- Esc. (Ya cayó! este es de los frágiles.  
Qué gente tan poco digna!)  
Mis. (Vamos á ver si este anfibio  
me indica alguna salida.)  
Conque usted quiso prenderme?  
Esc. Fué una broma.  
Mis. Usted es bromista?  
Esc. Mucho. Ya he visto que ahora  
corre con usted Perlina.  
Mis. Y aquí, por dónde se sale?  
Esc. Para dónde?  
Mis. Para arriba.  
Esc. Nadando.  
Mis. Es que yo no sé.  
Esc. Pues es cosa sencillísima.  
Y hay otro medio mejor;  
puede usted sentarse encima  
de un tiburón, de ese modo  
sale usted á flote en seguida.  
Mis. Y si me almuerza en el viaje  
ó me hace alguna caricia?  
Renuncio á subir á tierra  
en esa caballería.  
Esc. Váyase usted por el cable,  
que serán quinientas millas.  
Mis. Y me ahogo en el camino.  
Esc. El cable tiene averías,  
lo recogerá esta tarde  
un vapor de la marina,  
y montándonos en él  
en coche vamos arriba.  
Mis. Usted se viene conmigo?

- Esc. Ay! sí; me aburre esta vida  
y quiero ver caras nuevas  
y echar al aire una espina.
- Mis. (Este es un príncipe bufó.)
- Esc. Conque es cosa convenida?
- Mis. Si es verdad eso del coche  
mi maleta está ya lista.  
Ah! nombro á usted tesoro  
de la empresa submarina.
- Esc. Dispéñeme usted; la hora  
del festival se aproxima  
y Perlina me ha citado.
- Mis. Le enterará á usted ella misma.
- Esc. Yo tardo en el tocador  
muchísimo.
- Mis. Usted se pinta?
- Esc. Me doy tohalla de Venus,  
y pachouly. Hasta la vista.  
(Se va por la derecha.)

## ESCENA XI.

MISISIPÍ.

Á los piés de usted, hasta luego,  
y afectos á la familia.  
Pues señor, la raza de hombres  
está aquí poco lucida.  
Y yo que creía ahogarme  
al fin encontré una mina,  
y voy á dejar en seco  
á toda la gente anfibia.

## ESCENA XII.

MISISIPÍ, CARDONA.

- CARD. Escamoncillo. Escamon.
- Mis. Esa voz!...
- CARD. Misisipí!
- Mis. Usted tambien por aquí?  
Tengo una satisfaccion!

- CARD. Conque no se ha ahogado usted?  
Lo siento.
- MIS. Lo mismo digo.
- CARD. Ya tronó lá empresa, amigo.
- MIS. Tronar la empresa! y por qué?
- CARD. Porque todo era tramoya,  
y yo á descubrirlo voy.
- MIS. Manzanares!
- CARD. Yo no soy  
Manzanares, ni Lozoya.  
Soy Cardoua, madrileño;  
quiero á Celia por mujer,  
y ántes de un mes he de ser  
su esposo y único dueño.
- MIS. Conque aquello del Pirata...
- CARD. Como lo del Potosí.  
Usted me engañaba á mí  
y yo á usted, estamos pata.
- CARD. Va usted á casarse?
- MIS. Con quién?
- CARD. Con Celia.
- MIS. Yo su marido!  
pues si nunca la he querido!  
Vamos, usted está en Belen.
- CARD. Y usted debiera estar ya  
en camino de Melilla.
- MIS. Yo adulaba á la chiquilla  
por respetos al papá.
- CARD. Es decir, que era un amor-  
puramente de pantalla?  
Pero hombre, usted es un canalla  
y le hago mucho favor.
- MIS. Me insulta usted?
- CARD. Es la verdad.  
Yo le sacaré á usted á flote  
á ver si le dan garrote  
en bien de la humanidad.
- MIS. Le desprecio á usted.
- CARD. Y diré  
á esta gente submarina  
toda la intencion dañina  
con que aquí ha bajado usted;

y las anfibias sabrán  
el pez que tienen en casa.  
MIS. Usté de listo se pasa,  
pero aquí se aguló su plan.

### ESCENA XIII.

DICHOS, CORALINA por la izquierda.

COR. Ya coloqué cien acciones  
y me da muy buena espina.  
«La salinera marina»  
nos valdrá muchos millones.  
CARD. (Qué dice?)  
COR. Soy la primera  
que te aviso.  
MIS. Y el dinero?  
COR. Se lo entregué al tesorero.  
MIS. Á Escamón?  
COR. Sí.  
MIS. Usté se entera?

### ESCENA XIV.

DICHOS, PERLINA.

CARD. No entiendo...  
PERL. (Por la izquierda.) Misisipí,  
pronto tendrás esa suina;  
subimos como la espuma.  
CARD. Pero qué sucede aquí?  
COR. (Á Cardona.) Tú serás, por de contado,  
de los nuestros ¿no es verdad?  
CARD. De qué?  
COR. De la sociedad  
que los tres hemos fundado.  
CARD. Esto ya no tiene nombre!  
pero qué pronto las fragua!  
Hasta debajo del agua  
encuentra primos este hombre!  
Anfibias, ojo avizor,  
y no tragueis el anzuelo,

que ese hombre las mata al vuelo,  
porque es un estafador.

PERL. Respeta al que es mi marido.

CARD. Su marido!

MIS. Es mi mujer.

CARD. No me queda más que ver!

MIS. Está usted ya convencido?

CARD. Mirad que os la va á pegar,  
que lo sé por experiencia!

COR. Pero, hija, ten más prudencia  
y no alborotes la mar!

### ESCENA XV.

DICHOS, ESCAMON por la derecha.

ESC. Ya vienen los orfeones.

CARD. Conste que yo os lo avisé.

MIS. Envidioso, calle usted.

COR. (Cogiendo del brazo á Cardona.)

Ven, y no te desazones.

---

### ESCENA XVI.

DICHOS, CORO.

#### MUSICA.

PERL. El desfile de orfeones  
ahora mismo va á empezar.

MIS. (Á Escamon.)

Cuando estén mas distraidos  
los dejamos por acá.

COR. Adelante los faroles.

ESC. Es la gran solemnidad.

CARD. Esto acaba á farolazos  
si me falta ese truhan.

PERLINAS. (Saliendo.)

La tribu de las perlinas  
no tiene en el mar rival,  
y hay caras tan peregrinas

que valen un dineral.  
Somos buena pesca;  
suene el caracol,  
que está el agua fresca  
y caliente el sol.  
Tarararí, tarararí.

CORALINAS. (Saliendo.)

Nacimos entre corales  
que nos dieron su color,  
y somos muy serviciales  
y propensas al amor.  
Somos buena pesca, etc.

CARACOLINAS. (Saliendo )

Envidia de estos contornos  
las caracolinas son,  
y hay hombres que estos adornos  
los llevan por afición.  
Somos buena pesca, etc.

ANFIBIAS. (Saliendo.)

Anfibias de todas castas  
venimos aquí en tropel,  
que somos muy entusiastas  
y cantamos sin papel.  
Somos buena pesca, etc.

CARD. Va á ser un gran concierto.

ESC. Yo llevaré la voz.

PERL. Empiece ya la fiesta.

MIS. Y cuál es la canción?

CARD. Á usted nada le importa.

ESC. Mas yo á decirlo voy.

El canto de las ranas.

Silencio y atención!

(Coge una mandolina y figura que canta acompañándose.)

Cuando una rana que es sentimental  
tiene un marido que es un coqueton,  
y abandonando su charco nupcial,  
con otras ranas se da un chapuzon;  
llora la pobre su triste viudez  
y á las vecinas convida á gemir,  
por si algun rano la escucha tal vez  
y de consuelo la quiere servir.



Por eso dice  
crá, crá, crá, crá,  
que entre las ranas  
es insultar.

«Pícaro, infame,  
»gran criminal,  
»ya de tu rana  
»te acordarás.»

Crá, crá, crá, crá.

CORO.

Por eso dice  
crá, crá, crá, crá, etc.

ESC.

Si es una rana jamona ya,  
que no ha encontrado colocacion,  
y suspirando la pobre está  
porque sus ancas ya viejas son;  
siempre de noche, cual eco fiel  
de enamorado tierno laud,  
se oye el acento de la Raquel  
que se lamenta de su virtud.

Por eso canta  
crá, crá, crá, crá,  
como quien dice:  
sin descansar;  
«yo quiero un novio,  
»no aguardo más,  
»que me lo traigan  
»por caridad!»

Crá, crá, crá, crá.

PERL.

Qué te parece el concierto?

CARD.

Es una cosa infernal!

Esto es un charco de ranas.

ESC.

Usted me quiere insultar.

CARD.

Lo que se canta en mi tierra  
tiene más gracia y más sal.

Oigan unas seguidillas  
y de gusto bailarán.

(Coge una guitarra.)

Te he visto en Recoletos  
muy vauidosa,  
y eso que en la cintura  
llevas joroba;  
ya no me caso,

que es fácil que saliera  
yo jorobado.

Olé, olá,  
si vas al Matadero,  
me encontrarás.

Olé, olé,  
me gusta más el Rastro  
que el Lavapiés.

COLO. Olé, olá, etc.

MIS. Suben el cable,  
vámonos ya.

ESC. Es el momento  
de desfilar.

(Se van por el fondo.)

## ESCENA XVII.

DICHOS, menos MISISIPI y ESCAMON.

CARD. Si es que por ofenderme  
me llamas gato,  
sal una de estas noches  
á tu tejado;  
si allí me aguardas,  
ya verás tú si hacemos  
muchas gatadas.  
Olé, olá, etc.

(Esta tercera estrofa puede suprimirse.)

Al Prado va la gente  
de mucho rumbo,  
y á la Virgen del Puerto  
van los marusos;  
por la Carrera  
van muchas señoritas  
que son de pega.  
Olé, olé, etc.

(Cae de lo alto un papel atado á una piedra.)

PERL. Canario, qué pedrada!

CARD. Se ha agitado la funcion.

PERL. Qué veo! Es una esquila.

CARD. Será del interior.

(Leyendo.)

«Montados en el cable  
vamos á tierra;  
adios, anfibios míos,  
tronó la empresa.  
Sois unos bobos,  
y ya que os la he pegado,  
Cristo con todos!»

CORO. Son Misisipí  
y el príncipe Escamon.

No están aquí,  
luego ellos son.

CARD. Pues Misisipí  
no me la dió á mí.

CORO. Pero qué bribon!  
pero qué ladron!

PERL. Esto no puede  
quedar así.  
Muera ese tuno  
Misisipí.  
Sí, sí.

CORO. Á la tierra subiremos,  
buscaremos al ladron,  
para que le den garrote  
por sacarnos el millon.  
Á la tierra, mis anfibios;  
no es posible así vivir!  
que esto en agua de cerrajas  
no se vaya á convertir.  
Arriba! arriba!  
no haya perdon,  
y abajo! abajo!  
ese bribon.

(Suenan dentro trompas.)

CORO. La señal de la marea,  
cada cual á su mansion.

CARD. ¡La marea! ¡pues ya escampa!  
Cardona, tu fin llegó!...

(Se va corriendo por la izquierda. Perlina y Coralina le siguen. Las demas anfibias se van retirando por grupos figurando que nadan. Mutacion á la vista,

apareciendo una decoracion fantástica que representa el fondo del mar, y en el centro una gran concha que al abrirse deja ver á Perlina, que repite el motivo de su cancion de salida acompañada dentro por el coro. Gran cuadro final, iluminado por la luz eléctrica y bengalas de color verde.)  
(Cae el telon.)

FIN DEL ACTO SEGUNDO.

---

---

## ACTO TERCERO.

---

Quinta de recreo de Misisipí. Telon de fondo, que representa un palacio con jardín, dejando sólo libres dos cajas de los bastidores para poder disponer detrás la mutacion final.

### ESCENA PRIMERA.

CONVIDADOS de uno y otro sexo.

#### MUSICA.

Coro.  
Hoy inaugura su palacio  
el señor conde de Gruyer,  
y habrá cucañas, regocijos,  
y velocipedos tambien.  
Todos tenemos franca entrada  
y vamos gratis á comer,  
porque es un conde muy rumboso,  
que sabe hacer bien su papel.  
Mas las velocipedistas  
ya se acercan hácia aquí,  
con su jefe á la cabeza,  
que es resuelta y varonil.

### ESCENA II.

DICHOS, PERLINA, CORALINA, CELIA, CARACOLINA, montadas en velocipedos.

LAS CUATRO. Á correr en velocipédo

:

más ligeras que relámpago.  
vienen hoy chicas intrépida  
respirando emulacion.

Somos listas, somos ágiles,  
y sin miedo á los obstáculos  
correremos todo el círculo  
para el premio del millon.

LAS CUATRO. Pronto en ala compañeras,  
en intrépido ademan,  
y á cantar las excelencias  
del caballo de metal.

CORO. Pronto en ala, pronto en ala.  
etc., etc.

LAS CUATRO. Al montar sobre el velocípedo  
se ha de hacer con agilidad,  
y estudiar la postura airosa  
en que el cuerpo debe quedar.  
La cabeza con gracia erguida,  
la mirada fija y audaz,  
aguardando á que la campana  
de lanzarse dé le señal.

Esta es la postura  
que debe tener  
la que en velocípedo  
pretenda correr.

Firme en la silla  
miradme á mí,  
que más de un novio  
se pesca así,  
así, así, así, así.

CORO. Esta es la postura, etc.  
Firme en la silla,  
yo lo aprendí,  
etc., etc.

LAS CUATRO. Cuando suena ya la campana  
poco á poco se empieza á andar,  
y las piernas las ruedas mueven,  
y extendidos los brazos van.  
En aquella veloz carrera,  
y en aquel subir y bajar,  
si á la cara nos miran muchos  
á las piernas nos miran más.

Esta es la postura,  
etc., etc.

CORO. Conque, muchachas,  
poca aprension,  
fuerza en las piernas  
y ande el vapor:  
la que más corra  
gana el millon,  
y habrá propina  
de algun milord.

---

### ESCENA III.

DICHOS, CARDONA.

#### HABLADO.

CARD. Salud á mis compañeras,  
las socias del Veloz Club.

TODOS. Muy buenos dias, Cardona.

CARD. Señá Perlina, salud.

PERL. Siempre tuya, saleroso.

COR. Aprieta, mozo *bárlú*.

CAR. Toma esos cinco.

CARD. Que vivan  
la gracia y la juventud!

CELIA. Á mí no me dices nada?

CARD. Celia, tambien corres tú?

CELIA. Es natural.

CARD. Y tu padre?

CELIA. Durmiendo en la fonda aún.

CARD. Que nada sepa.

CELIA. Deseuida.

CARD. Chicas, valeis un Perú.

TODAS. Gracias.

CARD. Hoy el velocípedo  
que ha dicho al vapor «abur,»  
real y figuradamente  
es de un uso muy comun.  
Y en prueba de que Cardona  
habla con exactitud,

escuchad esta letrilla  
que es de verdad el non plus.

---

Niña de estampa guerrera  
que vino de Fuencarral,  
y es amable y bullanguera  
y no le gusta el percal;  
que es su placer el derroche  
y gasta seda y *moiré*,  
y cuando va al Prado en coche  
deja la vergüenza á pie;  
esa moza, siempre en feria,  
que su amor á plazos da,  
á morir en la miseria  
en velocípedo va.

---

Mozo que de hambre ladraba  
y que comia en figon  
y las colillas fumaba  
y era un solemne gorrón;  
y hoy que en Madrid ha fundado  
el Banco de la Vejez,  
come ya pavo trufado  
y fuma de la Honradez;  
ese señor bandolero  
que de frac robando está,  
si hay justicia, al Saladero  
en velocípedo va.

---

Roja de grueso calibre  
y de las más avanzadas,  
socia de «La Enagua Libre  
»de esposas emancipadas.»  
que es toda de su partido,  
y si hay manifestacion  
va al lado de su marido,  
que es el que lleva el pendón;  
esa que nació al revés  
y al diablo las faldas da,  
á escape hácia Leganés  
en velocípedo va.

---



Neo, á quien como á otros tantos  
sacan las viejas de penas  
porque las inventa santos  
para que haya más novenas;  
y las estafa á mansalva  
con pagarés sobre el cielo,  
y él ántes tenia calva  
y de cofrade echó pelo.  
Ese santo, que entre tanto  
viviendo con una está,  
á hacer su negocio... en santo...  
en velocipedo va.

Militares pronunciados  
que medran con los motines;  
contratistas de empedrados  
que engordan con adoquines;  
sociedades de la Muerte  
que de lo que entierran tragan;  
bolsistas que juegan fuerte  
y cuando pierden no pagan;  
hoy sin aprension ninguna  
y con el mayor afan,  
todos á hacer su fortuna  
en velocipedo van.

(Todos aplauden.)

(Á Perlina.) Dí que se vayan, no sea  
que Misisipí se entere.

PERL.

Retiraos.

COR.

Ahora creo

que van á correr las fuentes.

CAR.

Pues vamos.

TODOS.

Iremos todos.

CARD.

Que se diviertan ustedes.

(Música al retirarse el coro.)

## ESCENA IV.

PERLINA, CARDONA, CELIA.

CELIA.

Es preciso confesar

que Misisipí lo entiende.

Qué palacio! qué jardines!  
Es un fausto sorprendente!

CARD. Con el dinero del prójimo  
se hacen milagros como este.  
Él se encuentra muy tranquilo  
y no es fácil que sospeche  
que está la tormenta encima  
y va á hundirse para siempre.

PERL. Gracias á tu buen olfato  
que levantaste la liebre.

CELIA. Y cuál es tu plan, Cardona?

CARD. Permite que lo reserve.  
Hoy, que es dia en que inaugura,  
esta morada campestre  
con música, velocípedos  
y por la noche cohetes,  
es el momento oportuno  
y la ocasion más solemne  
para darle el susto gordo  
y hacer alguna que suene;  
y por eso en hojas sueltas,  
periódicos y carteles  
hice poner este anuncio  
en letras gordas: «urgente:  
»el Potosí submarino,  
»Nueva Brunsvich al Oeste;  
»se invita á los accionistas,  
»que en viaje quieran ponerse,  
»para que asistan sin falta  
»el diez y seis de Setiembre  
»á la junta y al reparto  
»que hacerse entre todos debe.  
»Señas, Conde de Gruyér,  
»quinta del Álamo verde;  
»y se suplica el garrote  
»por lo que tronar pudiese.»

CELIA. Y papá al leerlo dijo,  
«en marcha» y aquí nos tienes.

PERI. Las anfibias tambien somos  
accionistas.

CARD. De otra especie.

PERL. Tendremos reparto?  
CARD. Es claro,  
y más estando presentes.

## ESCENA V.

DICHOS, CARACOLINA.

PERL. Qué ocurre, Caracolina?  
CAR. Nada, que segun parece  
va á salir en procesion  
á saludar á sus huéspedes.  
CARD. Quién, el conde de Gruyér?  
CAR. Justo.  
CARD. Hace perfectamente.  
Mientras le dure el condado  
debe en berlina ponerse.  
Pues yo voy corriendo á ver  
si está dispuesta mi gente.  
Pronto seremos felices.  
PERL. Te acompañaré si quieres.  
CELIA. Con mucho gusto.  
PERL. Hasta luego.  
CELIA. Cardona, adios.  
CARD. Tuyo siempre.  
(Vánse por la izquierda.)

## ESCENA VI.

MISISIPÍ, ESCAMON y CRIADOS.

Servidumbre de criados con librea y de gran gala, preceden á Misisipí y Escamon, seguidos de una banda de música. Misisipí puede sacar un uniforme de capricho. Escamon viste de una manera afectada, pero elegante.

MIS. Basta. (Esta murga me atonta.)  
ESC. Si á vucencia le molesta...  
MIS. Sí.  
ESC. Pues podeis retiraos.  
MIS. Me ha levantado jaqueca. (Vánse todos.)

## ESCENA VII.

MISISIPÍ, ESCAMON.

- Mis. Creo que, sin vanidad,  
no hay en todo el continente  
un conde que se presente  
con mayor suntuosidad.
- Esc. Oh! vucencia es un portento,  
vucencia es un Salomon!
- Mis. Nadie nos oye, Escamon,  
y te apeo el tratamiento.
- Esc. Pues, francamente, haces raya  
por lo rumboso y lo rico,  
en una palabra, chico,  
eres un tuno de playa.
- Mis. Qué vida vamos á hacer  
en este eden encantado!
- Esc. Yo estaré siempre á tu lado  
comiendo queso Gruyér.
- Mis. No hay otro sitio mejor!  
El ambiente es puro y sano  
y hay en invierno y verauo  
caza mayor y menor;  
frutas y flores de olores  
y de matices distintos;  
jardines con laberintos  
y bosques con cenadores.  
Saciaremos nuestra gula  
por más que sea pecado,  
comiendo carne y pescado  
sin necesidad de bula.  
Y qué ricos condimentos!  
Ni la mesa de un monarca!  
Vinos de primera marca  
y manjares suculentos!  
Mucho faisán y salmon,  
mucho Champagne y Borgoña,  
nada de gente gazmoña  
y mucha chica al piston.  
Lo que vamos á gozar

- entre amigos y entre amigos!...
- Esc. Ay, conde, nõ no me lo digas,  
que me voy á desmayar!
- Mis. Nos daremos muy buen trato:  
ni el gran Sultan!
- Esc. Por supuesto!  
Y decir que todo esto  
te ha salido tan barato!
- Mis. Casi de balde.
- Esc. Y pensar  
que esta quinta y estas vistas  
las pagan los accionistas  
sin poderlas disfrutar!
- Mis. No me han de atrapar aquí,  
ni nadie ha de suponer  
que es el conde de Gruyér  
el doctor Misisipí.  
Mas dejemos lo pasado  
y á gozar con lo presente.
- Esc. No olvido yo fácilmente  
el agua en que me he criado!
- Mis. No estás mejor aquí arriba  
que metido en tu pecera  
hecho un anfibio cualquiera  
tragando siempre saliva?
- Esc. Es claro. Mas á pesar  
de que en seco nada pierdo,  
áun á Perlina recuerdo  
sin poderlo remediar.
- Mis. Pues mal hecho. Eres un niño  
en guardarla consecuencia.
- Esc. Bien dicen, que con la ausencia  
se aviva más el cariño.
- Mis. Ya algun barbo ó langostin  
habrá ocupado tu puesto;  
conque no seas modesto  
y busca gloria y botin.
- Esc. Sí, pelillos á la mar!  
yo me buscaré un trapillo.  
Como empiece yo á ser pillito  
van á tenerme que atar.
- Mis. Se alcanza lo que se quiere.

Esc. Débo yo tener más gancho!  
Mis. Nada, toca á zafarrancho!  
y caiga la que cayere.  
Esc. Pronto tomaré carrera,  
y pienso lanzarme hoy...  
calamares! Si yo soy  
un seductor de primera!

### ESCENA VIII.

DICHOS, PALE-ALE, CELIA, por la izquierda.

CELIA. Papá, ya nos sentaremos  
Mis. Quién?  
Esc. Faldas!  
Mis. Ah!  
PALE. Ah!  
Mis. (Una bomba!  
¡Pale-Ale y Celia! qué apuro!  
Serenidad.) Tanta honra!  
Muy bienvenido, Pale-Ale.  
Usted siempre tan hermosa!  
PALE. Es Misisipí! No hay duda!  
Esc. Pero ustedes se equivocan,  
es el conde de Gruyér.  
(Pasa al lado de Celia.)  
CELIA. De Gruyér, no, que es de bola.  
PALE. Usté aquí y en ese traje?  
CARD. Ya contaré á usted mi historia.  
PALE. Y el condado?  
Mis. Es de un señor  
que falleció en California.  
Ustedes no han recibido  
esquela?  
CELIA. De qué, mortuoria?  
Mis. De invitacion á la fiesta.  
Tres mil he mandado á Europa.  
PALE. Usted nos ha convidado?  
Mis. Es claro.  
CELIA. Sí, es claraboya.  
PALE. Ahora caigo; usted ha escrito  
aquella esquelita anónima?

- MIS.       Cómo anónima?
- PALE.       Á propósito,  
me explica usted aquella nota  
de «Se suplica el garrote?»
- MIS.       Eh?
- PALE.       De fijo es una broma.
- MIS.       Sí. (Qué esquela será esa?)
- CELIA.      Pero hombre, no sea usted mosca!
- ESC.       Es que me gusta usted mucho.  
(Calamares! es muy mona!)  
(Vuelve á pasar al lado de Misisipí.)
- CELIA.      (Pero, papá, no le creas;  
todo esto es pura tramoya.)
- PALE.      Bajó usted al fondo del mar?
- CELIA.      Sí, y almorzó con las focas.
- PALE.      Pero estaba el buque? . .
- MIS.       Es claro  
y hallé tres millones de onzas.
- CELIA.      Que se quedó usted con ellas?
- MIS.       Ese las conserva todas.
- ESC.       (Pero, señor, cómo miente!)
- CELIA.      Pues délas usted memorias.
- PALE.      Conque va usted á liquidar?
- MIS.       Yo á liquidar? (Esta es otra.)
- PALE.      No lo dice usted en su esquela?
- MIS.       Qué esquela? (Ay qué trapisouda!)
- PALE.      Enséñeme usted el palacio,  
y lo primero las onzas.
- ESC.       Pero se va su excelencia?
- CELIA.      (Excelencia y todo, sopla!)
- MIS.       Me voy. (Son dos accionistas  
y hay que taparles la boca.)
- PALE.      (Yo le ajustaré las cuentas!)
- CELIA.      (Por dónde andará Cardona?)
- MIS.       Vamos?
- PALE.       Sí.
- MIS.       Vean ustedes;  
tengo vistas deliciosas,  
tengo jardines, palacio,  
y tengo...  
(Un tupé que asombra!)
- CELIA.      (Vánse por la derecha.)

## ESCENA IX.

ESCAMON.

No le ha gustado el encuentro,  
y tiene razon de sobra,  
si vienen los accionistas  
se acabó la sopa loba.  
Esto se pone muy turbio  
y Misisipí se ahoga.  
Escamon, al agua patos,  
y vuélvete con las ostras.  
Eh? una velocipedista?  
magnífico! y viene sola!  
pues señor, haré un pinito  
y á ver si es trucha ó langosta.

---

## ESCENA X.

DICHO, PERLINA, por la izquierda.

MUSICA.

ESC.	Señorita.
PERL.	Caballero.
ESC.	Lo que quiero claro está.
PERL.	No tan claro.
ESC.	Bien sencillo. (Seré pillo?) Voy allá!

Soy un jóven remilgado  
que se da mucho charol  
y no hay otro más taimado  
bajo la capa del sol.  
No hay mujer que me resista.  
que mi gancho es especial,  
y voy siempre de conquista  
con un aire federal.  
No me mire usté  
con mala intencion



porque perderé  
mi reputacion.

PERL. Ni usted es carne ni pescado  
por más que se dé charol,  
que es usted un mozo aguado  
que salió á la luz del sol.  
No hay mujer que le resista  
por loroso y lo glacial,  
que es un pez de poca vista  
y sin médula espinal.

No me mire usted  
con mala intencion,  
pues de sobra sé  
que es muy Escamon.

ESC. Cielos! esa voz!  
cielos! esa tez!  
cielos! es atroz!  
cielos! aquí hay pez!

PERL. Cielos! es mi voz!  
cielos! es mi tez!  
cielos! hombre atroz!  
cielos! vaya un pez!

ESC. Eres Perlina?

PERL. Creo que sí.  
Tengo una espina  
clavada aquí.

ESC. Al dulce yugo  
tu barbo irá.

PERL. Ay mi besugo,  
te veo ya!

ESC. Yo te respondo  
que ántes de un mes  
me voy á fondo.

PERL. Muy tarde es.

ESC. Aquí no peco.

PERL. Pero en tu afán  
ellas en seco  
te dejarán.

ESC. Ay! puede ser que sí.

PERL. Ay! puede ser que no.

ESC. Ay! que yo soy así.

PERL. Ay! pues te ahogo yo.

Anfibio, como te escurras,  
anfibio lo mismo haré,  
anfibio, cuando te aburras  
yo consolarte sabré.

En el Jarama  
no encontrarás  
pez más bonito  
ni de más sal.  
Tengo ojo claro,  
buen colcar,  
suave la escama  
y aun algo más.

Esc.

En el Jarama  
no encontrarás  
pez más vivito  
ni más cabal;  
en seco nado  
y en agua más,  
y cruzo mares  
sin descansar.

PERL.

Tira de la caña  
que he picado ya.  
y si tú no tiras  
otro tirará.  
Tiri ri ri,  
tiri ri rá.

(Figurando con el bastoncito que lleva, que le erha  
la caña.)

Esc.

Tiro de la caña  
si has picado ya,  
que si yo no tiro  
otro tirará.  
Tiri ri ri.

PERL.

Tiri ri rá.

(Figurando que pica el anzuelo se deja caer en sus  
brazos.)

---

HABLADO.

PERL.

Conque, anfibio, te arrepientes?

Esc.

Si, seductora Perlina.

- PERL. Te pondré á pan y sardina ,  
porque eso alarga los dientes.  
ESC. Al fin, seré tu marido?  
PERL. Eso conforme y segun.  
ESC. Perdóname, que soy un  
Magdaleno arrepentido.

## ESCENA XI.

DICHOS, CARDONA por la izquierda.

- CARD. Perlina, Perlina.  
PERL. Qué?  
CARD. He visto á Celia y me ha hablado.  
Hola! príncipe aguachado.  
ESC. (Huy, Cardona! aquí me ahogué.)  
CARD. Ya tengo lista á mi gente.  
Ven acá.  
ESC. No lo haré más!  
PERL. Por mí, perdonado estás.  
CARD. Y por mi. Llega, valiente.  
Avisa á Misisipi  
que venga sin dilacion,  
que le espera una ovacion  
del gentío que hay aquí.  
(Todas me las va á pagar.)  
ESC. Adios, perla, abur, amigo.  
(Calamares, cuando digo  
que es lo mejor irse al mar!)  
(Váse por la derecha.)

## ESCENA XII.

CARDONA.

Pues señor, llegó el momento.  
Director del Potosí,  
tiembla, sonó para tí  
la hora del esearmiento.

## ESCENA XIII

CARDONA, accionistas por la izquierda.

### MUSICA.

- CARD. Lleguemos despacio.  
venid por aquí,  
mirad el palacio  
de Misisipí.  
Robó á cartas vistas,  
merece un cordel,  
venganza, accionistas,  
garrotazo en él.
- CORO. Lleguemos despacio,  
vengamos aquí;  
es lindo el palacio  
de Misisipí  
Robó á cartas vistas,  
merece un cordel,  
venganza, accionistas,  
garrotazo en él!
- CARD. Pero prudencia que es conde y todo,  
y aunque es de pega lo de Gruyér,  
hay que pegarle con muy buen modo  
para que nó se vaya á ofender.
- ELLOS. Con mucho minuo le pegaremos,  
que los garrotes ligeros son.
- ELLAS. Lo que es nosotras le pincharemos  
con la mayor satisfaccion.
- CARD. Bien por las mujeres!  
zape! qué alfileres!  
esas son agujas  
de las de ensaluar.
- ELLOS. Bien por las mujeres,  
buenos alfileres;  
pues estos garrotes  
ya le han de gustar.
- CARD. Pero, calma. álguien se acerca,  
es el conde de Gruyér,  
yo me escurro, por de pronto.

divertios bien con él.

CORO.

Bueno, Cardona.

CARD.

No le espanteis,  
porque los palos  
vendrán despues. (Se oculta.)

## ESCENA XIV.

DICHOS y MISISIPÍ.

CORO.

Buenas tardes, señor conde,  
su excelencia cómo está?

MIS.

Estoy bueno, muchas gracias,  
agradezco le bondad.

ELLOS.

Su excelencia es muy amable  
y persona muy cabal.

ELLAS.

Su excelencia es compasivo  
y respira caridad.

ELLOS.

Su excelencia es muy honrado  
y á la cárcel nunca irá.

ELLAS.

Su excelencia es muy buen mozo  
por delante y por detrás.

MIS.

Tanto elogio me confunde,  
y eso ya es exagerar.  
(Soy un conde que disfruta  
de gran popularidad!)

CARD.

(Apareciendo.)

Su excelencia es un canalla  
y le vamos hoy á ahorcar.

MIS.

Cardona!

CARD.

Ese es mi nombre,  
señor Misisipí.  
Quieto ahí!  
quieto ahí!  
que somos accionistas  
de aquel gran Potosí.  
Quieto ahí,  
señor Misisipí,  
porque el consejo de guerra  
se ha reunido hoy aquí.

CORO.

Sí! sí! Misisipí,  
quieto ahí!

- MIS. Me perdí!  
CORO. Qué gusto! qué gusto!  
ya las pagarás;  
los brazos se mueven  
y quieren solfear.  
MIS. Señores! Señoras!  
CORO. Lara, la, la, la.  
(Le pegan y le pinchan.)  
MIS. Clemencia! Piedad!  
CORO. Lara, la, la, la, la.  
CARD. Le hemos roto ya el bautismo,  
que esto sirva de lección!  
CORO. Que en España hagan lo mismo  
y no habrá tanto bribón!

---

## ESCENA XV.

DICHOS, PALE-ALE, CELIA, PERLINA, ESCAMON por la derecha.

### HABLADO.

- PALE. Pero, qué es esto? Quién grita?  
CARD. Es justicia catalana,  
que zurrarnos la badana  
á un bandido de levita.  
PALE. Cardona!  
CELIA. Sí, el mismo es.  
Tiene la gracia de Dios.  
PALE. Y aquí estamos otros dos  
que zurraremos despues.  
MIS. Perlina...  
ESC. Quite usted allá!  
Mal hombre, mala persona.  
No me lo sueltes, Cardona.  
MIS. Déjeme usted paso.  
CARD. Quiá!  
Tu crimen está probado,  
y despues de la paliza,  
la ley de Linch autoriza  
para que seas ahorcado.

- MIS. Yo no soy un criminal.  
CARD. Que no? y cien veces peor  
que el oscuro salteador  
que roba en camino real.  
TODOS Á ahorcarle!  
CARD. Que alguna vez  
comprendan estos malvados  
que hay en los hombres honrados  
el valor de la honradez.  
Si á altos puestos se encaraman  
é insultan con su osadía,  
es sólo por la apatía  
de los que honrados se llaman.  
Arriba los hombres buenos,  
no amilanarse jamás!  
Por qué, si somos los más,  
dejar que triunfen los menos?  
PALE. Bravísimo! la cerveza!  
digo, la horca.  
CELI. Eso es.  
MIS. Mas yo protesto...  
CARD. Despues,  
que ahora la funcion empieza.  
(Aparece un accionista con un cartelon. Todos le leen  
en alta voz.)  
CORO. «El gran tren de recreo, el Vengador,  
billetes de ida y vuelta á Nueva York,  
Donde vamos á ahorcar al director.»  
PERL. Teme nuestra justa saña.  
ESC. Pues yo quiero verlo bien.  
CARD. Al tren, señores!  
TODOS. Al tren!  
CARD. Cuándo se hará esto en España!  
(Todos se marchan en tropel. Mutacion. La estacion  
de un ferro-carril: se supone que es de noche. El tren  
con la locomotora entra por el fondo. Gran afluencia  
de viajeros. Música. Cae el telon.)





## OBRAS DEL MISMO AUTOR.

- UN CHAPARRON DE LETRILLAS. Coleccion de poesias.
- ESTÁ LOCA. . . . . Juguete cómico, original en un acto y en verso.
- LADRON Y VERDUGO . . . . . Comedia en un acto y en prosa, arreglada del francés.
- LA DOCTORA EN TRAVESURAS. Comedia original en un acto y en verso.
- LA FRUTERA DE MURILLO. . . . . Comedia original en un acto y en verso.
- EL MUNDO NUEVO <sup>1</sup>. . . . . Inocentada cómico lírica original en un acto y en prosa.
- EL JUICIO FINAL <sup>2</sup>. . . . . Zarzuela original en un acto y en prosa.
- LA CAZA DEL GALLO. . . . . Comedia original en tres actos y en verso.
- LA TORRE DE BABEL. . . . . Comedia original en tres actos y en verso.
- PARA DOS PERDICES, DOS. . . . . Proverbio original en un acto y en verso.
- EL SUEÑO DEL PESCADOR. . . . . Zarzuela en tres actos y en verso.
- EL GORRO NEGRO. . . . . Zarzuela en un acto y en verso.
- EL JARDINERO. . . . . Zarzuela en un acto y en verso.
- LAS HIJAS DE ELENA. . . . . Proverbio original en un acto y en verso.
- LA MUJER DE TRES MARIDOS. Juguete cómico original en un acto y en verso.
- REPÚBLICA Ó MONARQUIA? . . . . . Problema original en un acto y en verso.
- LA LIBERTAD DE ENSEÑANZA. Comedia original en un acto y en verso.
- LA REINA DE LOS AIRES. . . . . Farsa bufa original en un acto y en prosa.
- LA MUJER LIBRE. . . . . Comedia original en un acto y en verso.
- UN EDITOR RESPONSABLE. . . . . Comedia en un acto y en verso.
- ROBINSON. . . . . Zarzuela original en tres actos. <sup>3</sup>
- EL POTOSÍ SUBMARINO. <sup>4</sup> . . . . . Zarzuela cómico fantástica en tres actos original y en verso.)

1 En colaboracion con D. Fernando Martínez Pedrosa, música de don Luis Cepeda.

2 Música de D. Miguel Albelda.

3 Música del maestro Barbieri.

4 Música del maestro Arrieta.



cienicienta.  
 1. Almadreno.  
 as.  
 el vicio.  
 s de viento.  
 de Correlargo.  
 oro.  
 regimiento.  
 mi mujer.  
 os.  
 dres.  
 Rey René.  
 os.  
 le Murillo.  
 a.  
 de Catana.  
 ita.  
 e la vida.  
 Garau.  
 piloto.  
 el campamento, ó  
 Afrjca.  
 os de la niebla.  
 matrimonio.  
 Babel.  
 gallo.  
 iencia.  
 haja.  
 nada.  
 s (refundida.)  
 sobrina.  
 ano.  
 la-  
 818.  
 la de pájaro.  
 ojuelas.  
 Polonia.  
 Emparedada.

Misericordias de aldea.  
 Mi mujer y el primo.  
 Negro y Blanco.  
 Ninguno se entienda, ó un hom-  
 bre tímido.  
 Nobleza contra nobleza..  
 No es todo oro lo que reluce.  
 No lo quiero saber.  
 Nativa.  
 Olimpia.  
 Propósit de enmienda.  
 Pesear á rio revuelto.  
 Por ella y por él.  
 Para heridas las de honor, ó el  
 desagravio del Cid.  
 Por la puerta del jardín.  
 Poderoso caballero es D. Dinero.  
 Pecados veniales.  
 Premio y castigo, ó la conquis-  
 ta de Ronda.  
 Por una pensión.  
 Para dos perdices, dos.  
 Préstamos sobre la honra.  
 Para mentir las mujeres.  
 ¡Que convido al Coronel!..  
 Quien mucho abarca.  
 ¡Qué suerte la mía!  
 ¿Quién es el autor?  
 ¿Quién es el padre?  
 Rebeca.  
 Ribal y amigo.  
 Rosita.  
 Su imágen.  
 Se salvó el honor.  
 Santo y peana.  
 San Isidro (*Patron de Madrid.*)  
 Sueños de amor y ambición.  
 Sin prueba plena.  
 Sobresallos de un marido.  
 Si la mula fuera buena.  
 Tales padres, tales hijos.  
 Traidor, inconfeso y mártir.

Trabajar por cuenta ajena  
 Tod unes.  
 Torbellino.  
 Un amor á la moda.  
 Una conjuración femenina.  
 Un dómine como hay pocos.  
 Un pollito en calzas pintadas.  
 Un huesped del otro mundo.  
 Una venganza leal.  
 Una coincidencia alfabética.  
 Una noche en blanco.  
 Uno de tantos.  
 Un marido en ensrte.  
 Una lección reservada.  
 Un marido sustituto.  
 Una equivocación.  
 Un retrato á quemarropa  
 ¡Un Tiberio!  
 Un lobo y una raposa.  
 Una renta vitalicia.  
 Una llave y un sombrero.  
 Una mentira inocente.  
 Una mujer misteriosa.  
 Una lección de córte.  
 Una falta.  
 Un paje y un caballero  
 Un sí y un no.  
 Una lágrima y un beso.  
 Una lección de mundo.  
 Una mujer de historia.  
 Una herencia completa.  
 Un hombre fino.  
 Una poetisa y su marido.  
 ¡Un regicidal!  
 Un marido cogido por los cabel-  
 los.  
 Un estudiante novel.  
 Un hombre del siglo.  
 Un viejo pollo.  
 Ver y no ver.  
 Zamárrilla, ó los bandidos de la  
 Serranía de Ronda.

## ZARZUELAS.

ledoro  
 mena ley.  
 eio.  
 echilladas  
 Gifana.  
 rte.  
 ra.  
 o.  
 nilla.  
 so, ó el Alcalde pro-  
 una ópera.  
 la maja.  
 hortelano.  
 Marrneos.  
 ratonera.  
 arnaval.  
 ama lírico.)  
 de la Rioja (*Música.*)  
 de Lelotrieres.  
 escape.  
 pañol.  
 liz.  
 anco.  
 ono.  
 plo de un pollo  
 Valdemoro.  
 no... ¡animal!  
 calle Mayer.  
 el cro.

El mundo nuevo  
 El hijo de D. José.  
 Entre mi mujer y el primo.  
 El noveno mandamiento.  
 El juicio final.  
 El gorro negro.  
 El hijo del Lavapiés.  
 El amor por los cabellos.  
 El mundo.  
 El Paraíso en Madrid.  
 El elixir de amor.  
 El sueño del pescador.  
 Giralda.  
 Harry el Diablo.  
 Juan Lanas. (*Música.*)  
 Jacinto  
 La lítera del Oidor.  
 La noche de ánimas.  
 La familia nerviosa, ó el suegro  
 omnibus.  
 Las bodas de Juanita. (*Música.*)  
 Los dos flamantes.  
 La modista.  
 La colegiala.  
 Los conspiradores.  
 La espada de Bernardo.  
 La hija de la Providencia.  
 La roca ne gra.  
 La estátua encanillada.  
 Los jardines del Buen retiro.  
 Loco de amor y en la córte.  
 La venta encantada.  
 La loca de amor, ó las prisiones  
 de Edinburgo.

La Jardinera. (*Música.*)  
 La toma de Telnavu.  
 La cruz del valle.  
 La cruz de los Humeros.  
 La Pastora de la Alcarria.  
 Los herederos.  
 La pupila.  
 Los pecados capitales.  
 La gitanilla.  
 La artista.  
 La casa roja.  
 Los piratas.  
 La señora del sombrero.  
 La mina de oro.  
 Mateo y Matea.  
 Moreto. (*Música.*)  
 Matilde y Malek-Adhel.  
 Nadie se muere hasta que Dios  
 quiere.  
 Nadie toque á la Reina.  
 Pedro y Catalina.  
 Por sorpresa.  
 Por amor al prójimo.  
 Petrequere y marques.  
 Pablo y Virginia.  
 Retrato y original.  
 Tal para cual.  
 Un primo.  
 Una guerra de familia.  
 Un cocinero.  
 Un sobrino.  
 Un rival del otro mundo.  
 Un marido por apuesta.  
 Un quinto y un sustituto.

# PUNTOS DE VENTA Y COMISIONADOS PRINCIPALES.

## PROVINCIAS.

Albacete.  
Alcalá de Henares.  
Alcoy.  
Algeciras.  
Alicante.  
Almagro.  
Almería.  
Andújar.  
Antequera.  
Aranjuez.  
Avila.  
Aviles.  
Badajoz.  
Baeza.  
Barbastro.  
Barcelona.

Bejar.  
Bilbao.  
Burgos.  
Cabra.  
Cáceres.  
Cádiz.  
Calatayud.  
Canarias.

Carmona.  
Carolina.  
Cartagena.  
Castellon.  
Castrovidriales.  
Ceuta.  
Ciudad-Real.  
Córdoba.

Coruña.  
Cuenca.  
Ecija.  
Ferrol.  
Figueras.  
Gerona.  
Gijon.  
Granada.

Guadalajara.  
Habana.  
Haro.  
Huelva.  
Huesca.  
Irun.  
Játiva.  
Jerez.  
Leon.  
Lérida.  
Linares.  
Logroño.  
Lorca.

R. S. Perez.  
Z. Bermejo.  
J. Martí.  
R. Muro.  
J. Gossart.  
A. Vicente Perez.  
M. Alvarez.  
A. Casas.  
J. A. de Palma.  
J. Guillon.  
S. Lopez.  
M. Roman Alvarez.  
F. Coronado.  
J. R. Segura.  
G. Corrales.  
Viuda de Bartumeus y Cerdá.  
J. Génova.  
E. Delmas.  
T. Arnaiz y A. Hervias.  
R. Montoya.  
H. E. Perez.  
Verdugo y Compañia.  
F. Molina.  
F. Maria Poggi, de Santa Cruz de Tenerife.  
J. M. Eguiluz.  
E. Torres.  
A. Mellado y Orcajada.  
J. M. de Soto.  
L. Ocharán.  
M. Garcia de la Torre.  
P. Acosta.  
C. Barberini, y M. Garcia Lovera.  
J. Lago.  
M. Mariana.  
J. Giuli.  
N. Taxonera.  
M. Alegret.  
F. Dorca.  
Grespo y Cruz.  
J. M. Fuensalida y Viuda é Hijos de Zamora.  
R. Oñana.  
N. Geballos.  
P. Quintana.  
J. P. Osorno.  
R. Guillen.  
R. Martinez.  
J. Perez Fluixá.  
F. Alvarez de Sevilla.  
Minon Hermano.  
J. Sol é hijo.  
J. Orellana y Sanchez.  
P. Brieba.  
A. Gomez.

Lucena.  
Lugo.  
Mahon.  
Málaga.

Manila (Filipinas).  
Mataró.  
Mondrredo.  
Montilla.  
Murcia.

Ocaña.  
Orense.  
Orihuela.  
Osuna.  
Oviedo.  
Palencia.  
Palma de Mallorca.  
Pamplona.  
Pontevedra.  
Priego (Córdoba).  
Puerto de Sta. Maria.  
Puerto-Rico.  
Requena.  
Reus.

Rioseco.  
Ronda.  
Salamanca.  
San Fernando.  
S. Ildefonso (La Granja).  
Santúcar.  
San Sebastian.  
S. Lorenzo. (Escorial).  
Santander.  
Santiago.  
Segovia.  
Sevilla.  
Soria.  
Talavera de la Reina.  
Tarazona de Aragon.  
Tarragona.  
Teruel.  
Toledo.  
Toro.  
Trujillo.  
Tudela.  
Tuy.  
Ubeda.  
Valencia.

Valladolid.  
Vich.  
Vigo.  
Villanueva y Geltrú.  
Vitoria.  
Zafra.  
Zamora.  
Zaragoza.

J. B. Cabezas.  
Viuda de Pnjol.  
P. Vinent.  
J. G. Taboada y P. de Moya.  
M. Planas.  
N. Clavell.  
Viuda de Delgado.  
D. Santolalla.  
T. Guerra y Heredero de Andrión.  
V. Calvillo.  
J. Ramon Perez.  
J. Martinez Alvarez.  
V. Montero.  
J. Martinez.  
Peralta y Menendez.  
P. J. Gelaberti.  
J. Rios.  
J. Buceta Solla y Compañia.  
J. de la Gámara.  
P. A. Rafoso.  
J. Mestre, de Mayagüez.  
C. Garcia.  
J. Prius.  
M. Prádanos.  
Viuda de Gutierrez.  
R. Huebra.  
J. Gay.  
J. Aldrete.  
J. de Oña.  
A. Garralda.  
S. Herrero.  
C. Medina.  
B. Eseribano.  
L. M. Salcedo.  
F. Alvarez y Comp.  
F. Perez Rioja.  
A. Sanchez de Castro.  
P. Veraton.  
V. Font.  
F. Baquedano.  
J. Hernandez.  
L. Poblacion.  
A. Herranz.  
M. Izalzn.  
R. Cruz Hermanos.  
T. Perez.  
I. Garcia, F. Navarro y Mariana y Sanz.  
D. Jover y H. de Rodri Soler, Hermanos.  
M. Fernandez Dios.  
L. Creus.  
J. Oquendo.  
A. Oguet.  
V. Fuertes.  
L. Ducassi, J. Comin y V. de Hered

## MADRID.

Librerías de la VIUDA É HIJOS DE CUESTA, y de MOYA Y PLAZA, calle de Carretas; de A. DURAN, Carrera de San Gerónimo; de L. LOPEZ, calle del Cármen, y de M. ESCRIBANO, calle del Príncipe.